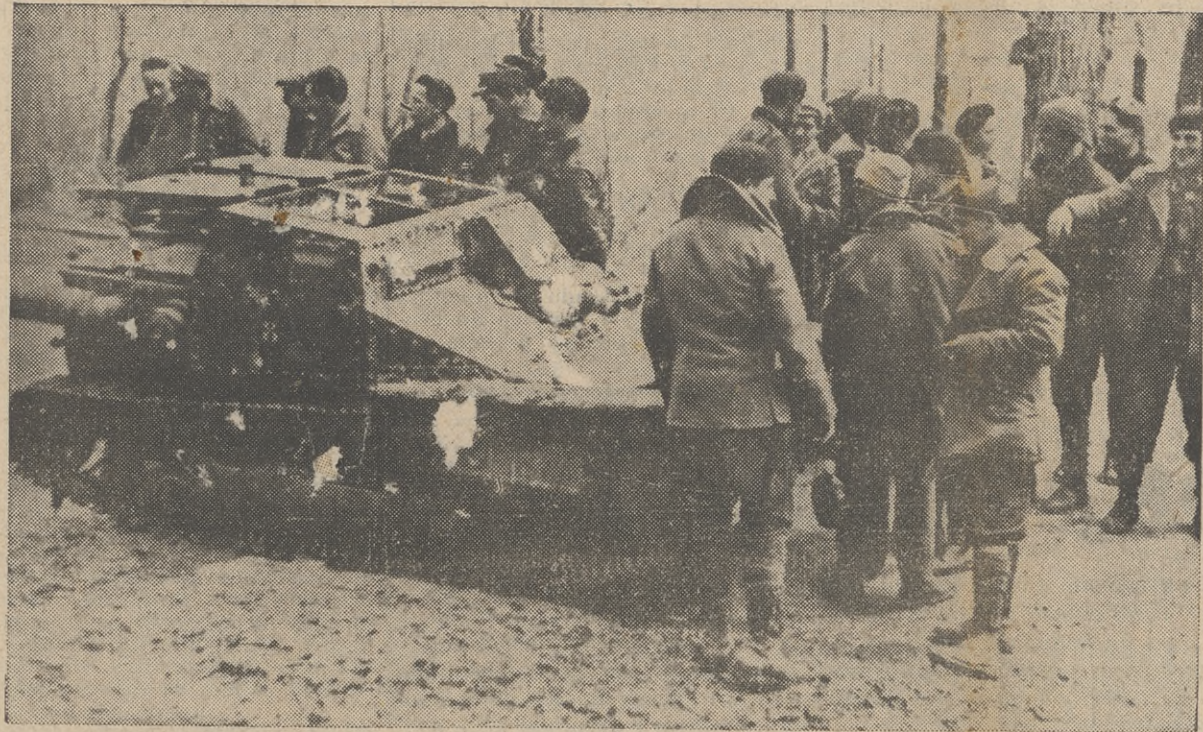


MUSSOLINI, EL FRENETICO, PREPARA UNA NUEVA INVASION DE ESPANA MADRID

Red. y Adm. : 8, Av. Charles-Floquet. PARIS-7° - Tel. : Segur 52-64 Año 1° - N° 6. PRECIO, 1 FRANCO. Paris, Jueves 3 febrero de 1938

DEMOCRACIAS DEL MUNDO : Pagareis tambien con vuestro

Otros
50.000 ITALIANOS
y centenares de
CANONES
AVIONES
y
TANQUES
ALEMANES
para la destruccion de
ESPANA!



Las democracias han tolerado impasibles la ayuda de Italia a Franco. Lo prueba este documento fotográfico del episodio de Guadalajara : gran cantidad de material de guerra italiano cayo en poder de los soldados republicanos

tra sangre el crimen de haber dejado que Hitler y Mussolini NOS ASESINEN

ITALIA, PRACTICA EN RETIRADAS abandonará el Comité de no-intervencion ?

Londres. — Continúan llegando a Londres rumores que atribuyen a Mussolini el proyecto de poner fin a la guerra española, mediante el envío a Franco de importantes refuerzos.



El general italiano Bergonzoli, en quien Mussolini confía para la nueva invasión italiana de España.

Las tres finalidades de la invasion extranjera

Desarticulada por la República en el solo episodio de Teruel, la cacareada ofensiva de Franco, que, según los técnicos alemanes del Estado Mayor de Potsdam, había de terminar en breve tiempo con la resistencia republicana, se les ha planteado a los rebeldes un problema que no podrían resolver por sí mismos : la lucha con unas perspectivas mínimas de victoria. Para proseguir su innoble empresa, la facción necesita mayores contingentes de hombres y más piezas de



Mister Eden, cuya responsabilidad en los acontecimientos actuales es indiscutible, por su influencia personal en los medios internacionales y ser el representante de la poderosa república inglesa



El ministro del Exterior de Francia, M. Delbos, no decepcionara en esta ocasión a la democracia francesa, que depositó en él su confianza

artillería, más trimotores, más carros de combate. Desde Salamanca, el general insurrecto, con apremio, ha planteado a sus cómplices extranjeros este dilema : « Intensificación del esfuerzo o derrota sin paliativos ».

No nos engañemos con falsos optimismos. Rectificar su política de expansión, renunciar a un futuro predominio en España, significaría para Italia y Alemania un golpe tremendo a su prestigio y a su orgullo — con las consiguientes repercusiones dentro de sus fronteras — la pérdida de intereses enormes y el abandono de cuantas bases estratégicas han logrado ya en territorio español, en el África del Norte y en las costas del Mediterráneo : en definitiva, el hundimiento vertical del régimen fascista.

Para la gran guerra que preparan, italianos y alemanes quieren crearle a Franco un segundo frente : los Pirineos. Y

Repetiremos las hazanas de Malaga, Bilbao y Santander, en Guadalajara

« Giornale d'Italia », del 16 de Enero.



QUIEREN ADUENARSE DE LAS RUTAS MEDITERRANEAS DEL PETROLEO PARA DISPONER DE MAS ELEMENTOS BELICOS CONTRA FRANCIA E INGLATERRA

El gráfico muestra la situación de las bases navales y aéreas inglesas, francesas e italianas, y las rutas del Mediterráneo que constituyen como un sistema arterial por donde circula el petróleo no americano, que abastece, en buena proporción, a Francia e Inglaterra

Inglaterra y Francia utilizan para abastecerse de petróleo las rutas del Mediterráneo. Los importantes capitales empleados por ingleses y franceses en la explotación de pozos petrolíferos de Asia y algunos de África, permiten a ambos países limitar sus compras de petróleo americano. Para Francia tiene indudables ventajas surtir en los manantiales de Irak; buques-cisterna transportan la mercancía hasta Siria y, desde allí a sus puertos del mar latino. En cuanto a Inglaterra, que controla el 80 % de la producción total petrolífera, transporta el preciado producto a través del canal de Suez y el estrecho de Gibraltar. Pero tanto Francia como Inglaterra, si el camino del Mediterráneo les fuese cerrado, podrían escoger la ruta de El Cabo, aunque más distante.

En cambio, ITALIA Y ALEMANIA NO PUEDEN PRESCINDIR DEL MAR MEDITERRANEO PARA SURTIRSE DE PETROLEO. EL 32 % DEL QUE CONSUMEN LOS ALEMANES Y EL 67 % DEL QUE NECESITA ITALIA, HACE ACTUALMENTE LA TRAVESIA MEDITERRANEA Y NO DISPONE DE OTRAS VIAS. El resto, procede de América. En la guerra moderna, el petróleo y sus derivados — la gasolina para los motores de explosión — jugarán un papel decisivo.



He aquí un grupo de soldados italianos, hechos prisioneros en la batalla de Guadalajara, que fué la primera fase del intervencionismo romano. Y ahora, Mussolini parece dispuesto a emprender una nueva invasión de España. Lo seguirán tolerando los países democráticos ?

FRANCO

ha pedido 300 aviones a Hitler. Aumenta la afluencia de «voluntarios» italianos y abundante material de guerra a los puertos españoles.

«L'Oeuvre» del día 25 anunciaba :

«Los envíos en masa de material a España continúan. Franco ha pedido a Alemania 300 aviones, artillería pesada y tanques.»

En uno de sus últimos números, la «Agencia Radios» asegura que han llegado a Gibraltar 20 aviones de bombardeo.

El «Daily Herald» anunció últimamente que tres barcos mercantes españoles, procedentes de Italia, desembarcaron en Cádiz 14.000 toneladas de material de guerra. Iban escoltados por tres «destroyers» italianos.

De «Nuova Avanti» :

«Según todas las noticias, el envío de voluntarios italianos y material de guerra, llega al máximo. En distintas ciudades hay concentración y partida para España de tropas, como consecuencia de los sucesos de Teruel.»

Recientemente, en la zona de Pordenone, los «carabinieri» fueron durante la noche a los domicilios de los seudovoluntarios, obligándoles a vestirse y a partir inmediatamente. Por este procedimiento fueron reclutados 300 hombres.

El día 23 de diciembre, 3.000 milicianos fascistas partieron de Nápoles en dirección desconocida.

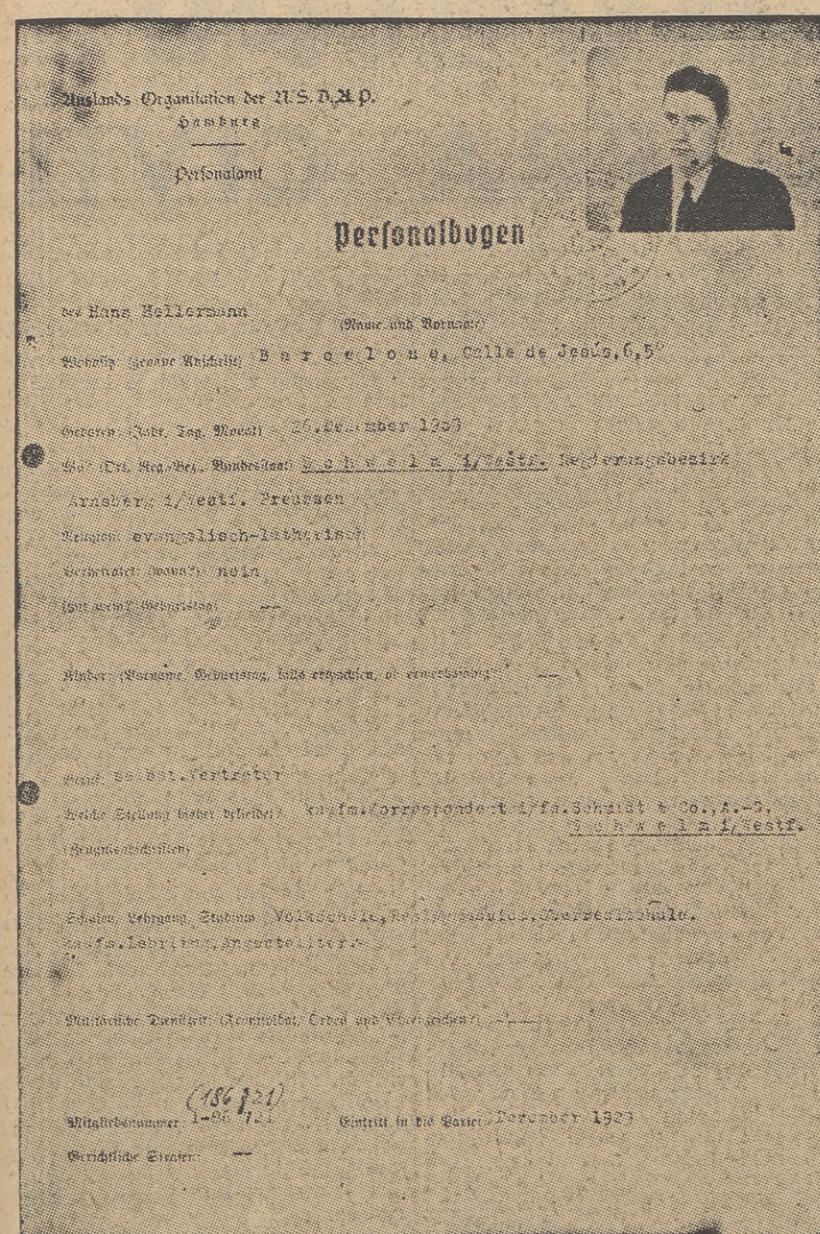
En los primeros días de enero, 700 milicianos fascistas salieron de Milán para la España «nacionalista».

Estos hechos, desde hace dos semanas, se repiten en Italia diariamente.

De Hamburgo y Munich (via Austria-Italia) partieron desde el comienzo del año, enormes cantidades de tanques, bombas, aviones y ametralladoras, suponiéndose en Berlín que estos envíos serán continuados hasta empezar febrero.

Londres. — Comunican de Gibraltar que varios millares de negros, originarios del interior del continente africano, están casi en estado salvaje. Después de un rápido entrenamiento militar los dirigirán al frente. Sigue la información en la pag. 7.

LA GESTAPO EN ESPAÑA



Ficha de Hans Heilmann, hallada en la Organización Nazi de Barcelona

Agentes secretos Alemanes y un grupo de traidores Espanoles organizaron la Rebelion del 18 de Julio

Heerdts consiguió infiltrarse en los cuarteles y entablar estrechas relaciones con numerosos oficiales y, en varias ocasiones, apoyado por su suegro, firmar contratos para aprovisionar a algunas unidades del ejército de guarnición en Cataluña, de material óptico y piezas accesorias para armamento.

He aquí, escuetamente, la ficha de otros agentes hitlerianos:

Hans Stambberger, agente de enlace entre los distintos núcleos del espionaje alemán en territorio español. Presidente de las «Juventudes Nazis» en España.

Heinrich Rodatz, Arquitecto naval. Miembro del «Kapp Putsch». En el año 1927 entró en España como delegado de la compañía «Junkers». Tuvo libre acceso en todos los aeródromos españoles por su cargo y su condición de piloto. Correspondencia sorprendida en su domicilio evidencia que Heinrich Rodatz hacía con el nombre de la casa «Junkers», el compromiso de salir de aviones a los militares rebeldes.

Guillermo Geffael, Lugarteniente de Heinrich Rodatz, con domicilio en Madrid, calle de Francisco Giner, número 51. En una carta de Geffael a Rodatz, fechada en 26 de mayo de 1936, hay este párrafo: «Con mucha voluntad y mayor esfuerzo venceremos toda clase de dificultades y desarrollaremos nuestros planes en un futuro inmediato».

Guillermo Kindler von Knobloch, Teniente del ejército. Establecido en España desde 1923, residió en Alicante y en Cartagena.

Carl Hoffman, agente de Gunz en Ceuta, según se desprende de la correspondencia intervenida por la policía española en el 71 de la Avenida de Gaudí.

Muller Funk, comandante del escuadrón número 24 de «Brownhirs», de servicio como agente de la «Gestapo» en Sevilla y Málaga.

Dr. Teubert, Gerente de una importante firma comercial domiciliada en Berlín. Jefe de uno de los «bureaux» de la «Gestapo», en Berlín, con jerarquía inmediata superior a Juan Gunz. En compañía de otro agente hitleriano, apellidado Tubbesing, realizó un largo viaje por España, visitando Sevilla, Madrid, Palma de Mallorca, Zaragoza y Barcelona.

K. Tubbesing, miembro del Ministerio de Propaganda del III Reich agente personal de Goebbels y el Dr. Rosenberg, delegado, a las órdenes inmediatas de Theodor Auber, de la organización nazi «Antikomintern». Durante su viaje a España en compañía de Teubert, Tubbesing fue consejero e instructor de «Falange Española», instruyéndoles sobre las tácticas a seguir para producir, por medio del atentado político y el terror, el malestar social en toda España.

Gustavo Reder, jefe de la sección de Prensa del Cuartel general Nazi en España. Residía en Madrid.

Alfredo Kroeger, agente especial del doctor Rosenberg, director de la Liga «Fitzche», en contacto con Juan Gunz y Konrad Herdt. Domiciliado en Barcelona.

Hugo Christoph Fiessler, agente en Sevilla, instructor de «Falange Española».

Draeger, cónsul alemán en Sevilla.

Fritz Leube, jefe de los servicios de la «Oficina Política Nazi» — organización de espionaje —, en Málaga. Hacía frecuentes viajes a Marruecos. Su primer auxiliar era Heinz Mehl.

Baron Bher Hellerman, peligroso agente de la «Gestapo», de servicio en Palma de Mallorca. Ex ayudante de von Papen. Ex agregado militar en la embajada alemana de los Estados Unidos. Amigo personal de Goering, de quien había aprendido los métodos

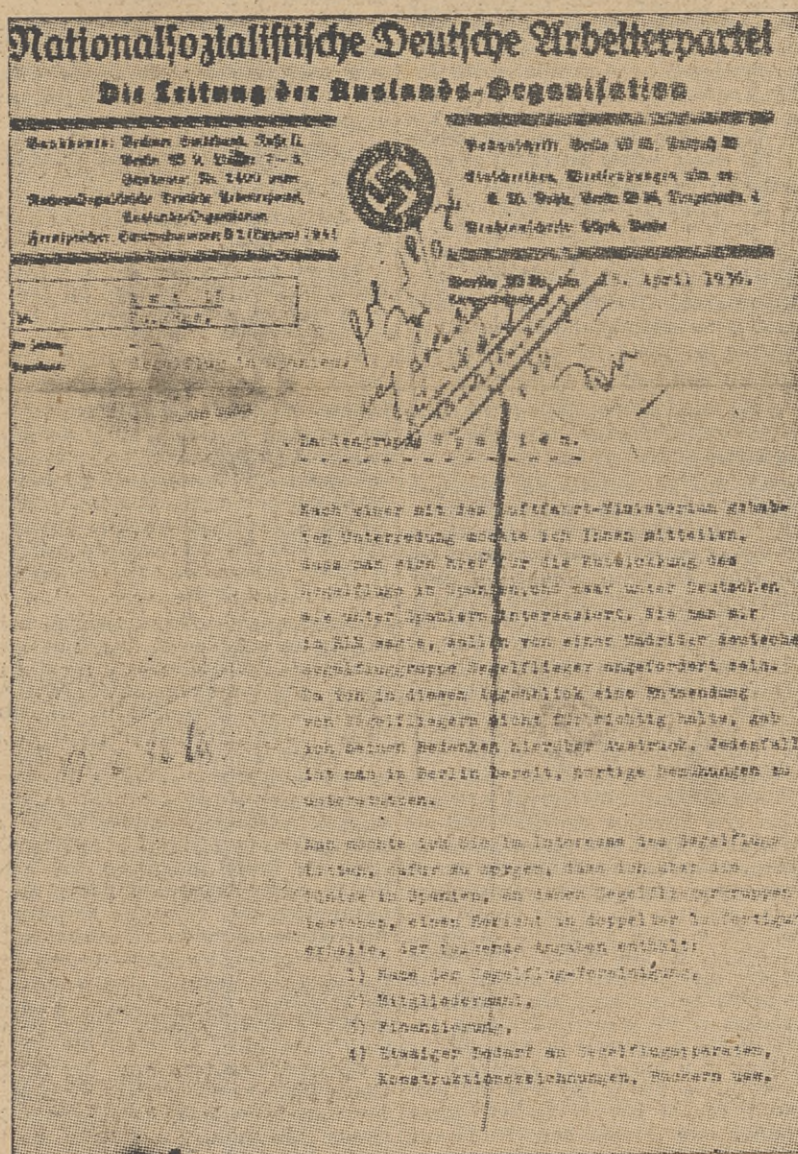
de espionaje y conspiración. Ostenta graduación de jefe en el ejército alemán. Al estallar la rebelión militar en España, Bher Hellerman desempeñó cargos oficiales en Palma, organizó la persecución y asesinato de los extranjeros antifascistas y asesoró en su labor al italiano conde de Rossi.

La «Gestapo» tenía destacados en España a otros agentes, en gran número. Pero pasaremos por alto el enumerarlos, ya que sus funciones eran secundarias.

Espanoles renegados

La «Gestapo» encontró en nuestro suelo, desde el primer momento, hombres indignos que se prestaron a facilitar el ataque hitleriano contra la República Española. La ingente traición de D. Opatas se repitió en 1932 y ha tenido su continuación en episodios sucesivos. El rencor de los monárquicos, la rapacidad de los señores del agro, la brutal chulería de los falangistas, la voraz ambición de los banqueros, el odio religioso de la Compañía de Jesús y de los

pone de patentes para la electrolisis, volantes y motores de hidrógeno. Se trata de un emigrado judío. Aquí, en España, el asunto ha sido sometido ya al ministro de la Guerra, quien parece dispuesto a que las patentes sean cedidas a cualquier precio. Pero las gestiones han sido suspendidas gracias a la gestión del comandante Malibrán. Parece ser que las patentes — uso de motores de hidrógeno para submarinos, especialmente — han sido ofrecidas por 250.000 marcos. Suspendida por ahora la transacción, debemos hacer oferta inmediata, dejando en segundo plano la importancia lucrativa del negocio. Por otra parte, Gunz, en un informe dirigido a Teubert y Tubbesing, da cuenta, por mediación del comandante Malibrán, de los concursos que piensa abrir el Ministerio de la Guerra español, de los movimientos de tropa y del estado de ánimo de la oficialidad. Poco antes de la sublevación, por medio del comandante Malibrán, se hicieron a Alemania pedidos de armamento, que luego fue utilizado por los rebeldes.



Carta dirigida por la Organización Nazi de Berlín al Cuartel General Nazi de Barcelona, referente a la instrucción de pilotos de vuelo sin motor

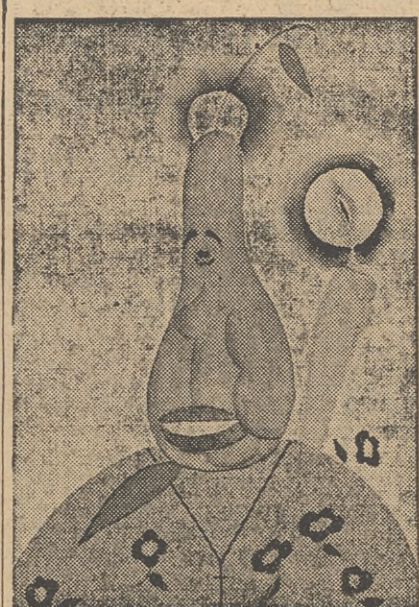
obispos y el apetito africano del generalato español, se unieron para abrir las puertas de España a la turba hitleriana. Sin esta ayuda ignominiosa, los manejos de la Wilhelmstrasse no hubiesen sido posibles.

De una manera sucinta, vamos a dar la lista de estos españoles renegados, delincuentes de lesa patria que estuvieron en estrecho contacto con los agentes de la «Gestapo» y les ayudaron en sus criminales maquinaciones.

En Barcelona, a las órdenes directas de Juan Gunz, se movió un alférez del ejército español, apellidado de Miguel. Por mediación de este sujeto Gunz y Konrad Herdt obtuvieron toda clase de informaciones confidenciales sobre el ejército español y entraron en contacto con la oficialidad de guarnición en Cataluña.

Alvaro de Malibrán, Financiero con extensas relaciones en la banca española. Servidor del contrabandista Juan March, uno de los empresarios de la rebelión. El más importante servicio prestado por Alvaro de Malibrán a los esbirros de la «Gestapo» fue ponerles en contacto con su hermano, el comandante Malibrán, alto funcionario del Ministerio de la Guerra.

Comandante Malibrán, Hermano del anterior. Desempeñaba un cargo de responsabilidad en el Ministerio de la Guerra, en Madrid. Sirvió de enlace entre Gunz, Schubert, Muller Funk y los militares españoles de alta graduación. Facilitó a los agentes alemanes valiosos informes del Estado Mayor español y del ministerio de la Guerra. En uno de los informes enviados a Berlín por los agentes hitlerianos, se explica: «Un individuo de origen alemán dis-



Gil Robles, servidor de la Compañía de Jesús y del III Reich, que encargó a los alemanes fortificar Mallorca (Caricatura de Romera.)

Andalucía. Osés Hidalgo, bajo la vigilancia de Gunz, organizó en Barcelona los cuadros de la J.O.N.S.

General Goded, Intimo amigo de Gunz, citado en la correspondencia de este como uno de los «mejores amigos» del Tercer Reich. En 17 de Octubre de 1935, Gunz informa a Berlín: «Ha dimitido Varela, jefe de la aviación militar. Será, sin duda, substituido por el general Goded o por el general Millán Astray, adictos a nosotros, en quienes podemos tener ciega confianza.»

General Millán Astray, Agente informador de la «Gestapo» sobre el estado de fuerzas y situación militar del Marruecos español. Amigo íntimo del agente Reder, domiciliado en Madrid, y del barón Behr Hellerman, de Palma de Mallorca. Mantenía relaciones constantes con Gunz.

Jose Antonio Primo de Rivera, Fundador de «Falange Española». Sostiene estrecho contacto con todos los agentes de la «Gestapo» en España. Por indicación de Teubert y Tubbesing, envió a Alemania, a los cursos prácticos de táctica fascista, varios de sus amigos, destacados militantes falangistas. Intervino en los contratos de armas con el Tercer Reich y planeó, de acuerdo con los militares españoles y los jefes hitlerianos, la agresión del 18 de Julio contra la República española.

Luis de la Serna, Médico. Confidente de Gustavo Reder, en Madrid. Con una carta de recomendación de Jose Antonio Primo de Rivera para Baldu y von Schirach, jefes de las juventudes hitlerianas en Alemania, se presentó en Berlín. Permaneció 18 meses en Alemania, entre Berlín y Dáheim. Era uno de los fundadores de «Falange» y, las órdenes de Reder, fue uno de los más eficaces agentes de la Wilhelmstrasse en España.

Jose Rueda Arche, Oficial de infantería en el Regimiento nº 17. En Madrid proporcionó importantes informes a Reder y, trasladado de cuerpo, en Málaga trabajó a las órdenes de Hugo Leube.

Ledesma Ramos, Asalariado del «Frente Alemán del Trabajo», organización dependiente de la «Gestapo». Fundó en Madrid el semanario fascista «Nuestra Revolución», con el auxilio económico de los alemanes «nazis» que residían en Madrid.

Jose Maria Gil Robles, Jefe de la «Ceda», siendo ministro de la Guerra firmó contratos con los alemanes para las fortificaciones de Mallorca.

Antonio Goicoechea, monárquico alfonsoino, jefe de «Renovación Española». Mantenía contacto regular con Gustavo Reder. Contribuyó a la aparición del semanario de Ledesma Ramos.

Lafarga, secretario de «Renovación Española».

Vicente Urrutia, secretario del Partido Tradicionalista.

Torres, abogado, domiciliado en la calle Mayor, nº 6, agente de Reder encargado de la venta y distribución de armas.

Escalas, que fue gobernador general de Cataluña en Diciembre de 1935.

Sartorius, primer secretario de la Embajada española en Berlín.

Julio Suárez, segundo agregado comercial en la Embajada española de Berlín.

El general Sanjurjo servía también a la «Gestapo». En su viaje a Alemania, sostuvo varias entrevistas con Teubert, Tubbesing, el doctor Goebbels y el general Goering. Con vistas a la rebelión militar y falangista del 18 de Julio del 36, Sanjurjo hizo importantes pedidos de armas al Tercer Reich. Durante su estancia en Berlín, el general Sanjurjo iba siempre acompañado por Julio Suárez.

La lista de los traidores españoles convertidos en lacayos de la política imperialista hitleriana es interminable. Silenciamos muchos nombres de gentes que ocupaban puestos subalternos. Pero, entre los que también hay que tener en cuenta, están Guillermo Mo-

reno Calvo, que fue subsecretario en un Gobierno Lerroux, que trabajó intensamente para la «Gestapo», a las órdenes de Draeger, cónsul alemán en Sevilla; y el conde de Sandoval, gerente del aeroporuerto sevillano, uno de los menos escrupulosos cómplices del hitlerismo en España.

La organizacion nazi

Detrás de cada agente de la «Gestapo» había, en España, una entidad comercial, industrial o bancaria, que justificaba a los ojos de la policía española la residencia dentro de nuestras fronteras de los sicarios hitlerianos. Era una vasta red de firmas españolas y alemanas, en cuyas plantillas y nóminas figuraban incluidos los oficiales del Tercer Reich y los soldados de la «Gestapo». La documentación descubierta en Barcelona permitió establecer la cantidad y calidad de estas complicidades.

Las turbias andanzas de Juan Gunz en Barcelona estaban encubiertas por la representación comercial de la casa berlinesa «Central de Fuerza Motriz Aérea», que explotaba el negocio de maquinaria para molinería. El gerente en Alemania de la razón social «Central de Fuerza Motriz Aérea» era Teubert, de quién ya hemos puesto de relieve la verdadera identidad. Por otra parte, Gunz simulaba dedicarse a la venta de patata alemana en Cataluña. El nombre de esta mercancía servía al agente alemán para disimular en la correspondencia con sus jefes de Berlín los pedidos de armas cortas, que servían para armar a los cuadros de pistoleros falangistas.

La relación detallada de las empresas que encubrieron a los hombres de la «Gestapo» y la Reichwer en España, desde 1932, ocuparía un espacio considerable. Nos limitaremos, simplemente, a dar sus nombres conjuntamente al del agente hitleriano que amparaban. Veámoslos:

Hans Stambberger entró en España como empleado de la casa sedera alemana «Guterman Silks». Como hemos dicho anteriormente, Heinrich Rodatz ostentaba la representación de la «Junkers Aircraft», en Madrid. En Alicante y Cartagena, Guillermo Kindler von Knobloch pasaba por ser un agente de la Compañía naviera «Slovan Hamburguesa de Navegación». En Málaga, Zuchristian simulaba estar al servicio de la compañía naviera «Neptune Lines». En Ceuta, Hoffman ostentaba un empleo de la firma «Baquera, Kusch y Martin». En Madrid, Gustavo Reder, jefe de la sección de la organización nazi y delegado en España del «bureau» Antikomintern, tenía montada una imprenta, en donde se editaban los



El repugnante general rebelde Millán Astray, servil lacayo de la «Gestapo» alemana

manifiestos y folletos de «Falange Española». En Sevilla, Hugo Chistoche Fiessler figuraba también como empleado de la casa «Baquera, Kusch y Martin». En Málaga, Hugo Leube y Heinz Meyling aparecían estar al servicio de la casa de agentes marítimos «Aduanas y Consignaciones Lluch». Un tal Weniger era secretario de la Cámara del Comercio alemana en Barcelona. Las casas «Zeppelin», «Wilhelm Keplers» y otras varias tenían, igualmente, en sus listas de empleados a los agentes de la «Gestapo».

Además de estos medios, los rufianes hitlerianos fomentaron en España las escuelas de vuelo sin motor. Cual era la finalidad de estos centros, en donde, aparentemente, se cultivaba un deporte extrapátrico? Muy sencillo: entrar en contacto con las juventudes españolas. Las escuelas de vuelo sin motor fueron un vivero fascista, en donde la propaganda nazi se difundía con el mayor impudismo. En Cataluña, tenían el cargo de instructores los prusianos Schubert y Muller Funk. Y como prueba del interés que en Berlín despertó este radio de expansión hitleriana en España, citaremos unos párrafos de la carta que desde la «Sección Nazi de Organización en el Extranjero» se dirigió al jefe de la «Organización en España». Son estos:

(Segue en la pag. 7.)

Entre los que VENDIAN ESPAÑA

a los hitlerianos figuraban:

Jose Maria Gil Robles
Jose Antonio Primo de Rivera
General Millán Astray
General Sanjurjo
General Goded
Juan Vidal Salvo
Alvaro de Malibrán
Julio Suarez
Osés Hidalgo
Moren o Calvo
Conde de Sandoval
Y otros muchos.

Prologo aleman

Cuando empezó la intervención de Italia y Alemania en el pleito español? El 18 de julio de 1936, al compás de la rebelión de militares y falangistas? O poco después, en plena guerra civil, en septiembre, octubre o noviembre de ese año? Ambos tópicos, idénticos en el fondo, han circulado por el ámbito europeo, sin excluir España. Los ha sostenido, por error, el hombre de la calle, que acostumbra a ignorar los siniestros manejos de la Wilhelmstrasse y el Palacio Chigi. Y también los diplomáticos del «Foreign Office» y del «Quai d'Orsay», que los pusieron en curso, como si se tratase de buena moneda, en el funesto «Comité de No Intervención» y en el organismo internacional de Ginebra.

Ciertos antecedentes permitan suponer, casi afirmar, que italianos y alemanes estaban ligados a los rebeldes españoles por vínculos anteriores a la sublevación de julio del 36. Uno de ellos el viaje del general Sanjurjo a Berlín y sus conciliabulos con los jefes militares hitlerianos. Otro, la entrevista celebrada en Roma, el 31 de marzo de 1934, por el general Barrera, los requetés Olazábal y Limarra y el monárquico alfonsoino Antonio Goicoechea, con Mussolini y el mariscal Italo Balbo, cuya acta, de puño y letra del político de «Renovación Española» ha corrido por la primera página de los grandes periódicos. Pero estos hechos, en apariencia aislados, de iniciativa facciosa en el extranjero para mayor oprobio de la rebelión «nacional» posterior, se desecharon como base sólida para formular acusaciones graves y categóricas, dándose al olvido.

Documentos de autenticidad indiscutible, que la policía republicana ha cosechado en meses y meses de una labor tenaz y silenciosa, nos permiten hoy, a los dieciocho meses de guerra, poner las cosas en su punto y denunciar, con datos, fechas, nombres y cifras, una parte de los culpables del tremendo drama que ensangrienta España. Lo que vamos a escribir es gravísimo. Pero ningún riesgo, ningún peligro, ningunahija de un general español, Konradt



Goebbels, uno de los culpables de la guerra civil que ensangrienta España



Las Caballistas

EPISODIOS DE LA GUERRA CIVIL

Por Manuel CHAVES NOGALES

Cogidas del diestro por Currito, el espoleador del marqués, pafaban y herían con la pezuña los guijarros del patio las cuatro jacas jerezanas de los señores, lustrosa el anca, cuidados los cabos, vivo el ojo, estridida la oreja, espumante el belfo, prieta la cincha, el rifle en el arzon de la silla vacía.

José Antonio, el hijo mayor, le tuvo la silla al padre mientras montaba. A una distancia respetuosa evolucionaban los cuarenta mozos de la mesnada con sus caballos de labor y sus escopetas. Los dos guardas jurados, bandolera y terciola, se metían entre la tropa de caballistas para darles las últimas instrucciones. El señor marqués a caballo en el centro del patio presenciaba como se organizaba y ponía en marcha su tropa. Sus hijos le daban escolta mientras el aporador y el manijero, sus lugartenientes, iban y venían resolviendo las dificultades que a última hora se presentaban. Cuando ya todo estuvo dispuesto salieron a despedir a los expedicionarios el «paco» Frasquito y la tía Concha. Detrás de ellos el coro de las mujeres de la cocina lloriqueaba discretamente.

—¿Qué, «paco» Frasquito, no se atreve usted a ser de la partida? —Mucho me gustaría ir a la caza de esos bandidos rojos, pero no me atrevo por mor de los hábitos. Luego dicen que los curas somos belicosos y sanguinarios.

—Vámonos, «paco» Frasquito, déjese de escrúpulos y véngase con nosotros. —Ni corto ni perezoso, el «paco» Frasquito, que lo estaba desoñando, pidió una escopeta y una canana que se ciñó sobre la sotana, cambió el bonete por un sombrero cordobés y saltó gallardamente al lomo de un caballo.

El marqués, el cura y el administrador conversaban: —El general Queipo—decía el marqués—me llamó para decirme que si le ayudáramos estaba dispuesto a dejar limpia de bandidos rojos la campiña del condado. Ayer tarde sacó de Sevilla un centenar de moros y otro de legionarios que con media docena de ametralladoras y al mando del capitán Dorado, que es un jabato, van a ir barriendo por la carretera general hasta la provincia de Huelva. Yo me he comprometido a ir con mi gente limpiando estos contornos hasta reunirnos con ellos.

Y como no tenía más que decir se calló. Las nubes blancas y redondas caminaban por el azul del mismo paso lento que la cabalgata. La campiña desierta, sin un árbol, sin una casa, sin una loma, patentizaban la esfericidad de la tierra. A la cabeza del cortejo los tres hijos del marqués charlaban con el aporador y el manijero.

—¿Qué gente tenemos enfrente?—preguntaba Rafael, el benjamín de la familia, un muchacho simpático y alegre, al que tuteaban todos los viejos servidores de la casa. —Poca, Rafaelito. Si no ha venido gente de las minas de Rio Tinto los campesinos de estos contornos que se han ido con los rojos son pocos. Eso sí, los mejores.

—A esos no los mandas nadie. Estaba con ellos «El Maestro» de Carmona, aquel muchacho comunista... —Julian?

—Amigo tuyo creo que fué. —Sí; siendo estudiante le conocí. —Pues entre él y dos o tres obreros mecánicos de Sevilla, de los que venían al campo a conducir los tractores, gobiernan a los gañanes.

El ruido de un disparo cortó en seco la charla. Uno de los guardas jurados que iban en vanguardia estaba con la escopeta acada a la cara y ya el otro espoleador a su caballo para ir a cobrar la pieza. Hombre o alimaña?

Un hombrecillo como una alimaña que se revolcaba y gemía entre los jarales. José Antonio y Juan Manuel se adelantaron. El tiro de sal del guarda le había dado en la espalda y el cuello, de donde, por la piel reventada, le brotaban unas ampollitas de sangre.

—Le vi cuando estaba acechándonos oculto entre las jaras—explicó el guarda—; le di el alto y como echó a correr disparé contra él.

Era un gitano negro y enjuto como un abisinio, cuyas pupilas, dilatadas por el dolor y el miedo, se fijaban alternativamente en sus dos aprehensores queriendo adivinar cuál de ellos le daría el golpe de gracia. Le llevaron a rastras al estribo del señor marqués que echó una mirada dura sobre aquella pobre cosa, estremecida y no se dignó dirigirle la palabra.

—Tráncle bien—ordenó—; ya cantará de plano en Sevilla.

Uno de los guardas le manió a la cola de su caballo y la cabalgata siguió su camino por el sendero polvoriento hacia el caserío de la Concepción donde, según los confidentes, habían estado aquella misma noche los rojos. Ya a la vista del caserío los caballistas se desplegaron en semicírculo y con los rifles y escopetas apoyados en la cadera se lanzaron al galope. Llegaron hasta los blancos muros de la finca sin que nadie los hostilizase. En el ancho patio que formaba la casa de los señores, la gañanía, la casa de

labor y los tinados, no había un alma.

Los hijos del marqués decabalaron y entraron en la casona. Nadie.

En la corrala una ternera clavada en el suelo con las patas de lanternas tronchadas, alzaba la testuz al cielo mugiendo tristemente. José Antonio, el mayorazgo, se le acercó y la res volvió hacia él sus grandes ojos carinosos y estúpidos. La habían desjarretado. Al huir, los gañanes habían partido los jarretes de las reses que no tuvieron tiempo ni manera de llevarse.

José Antonio sacó del cinto el cuchillo y cogiendo a la ternera por una de las astas le dobló la cabeza y le hundió el hierro en el cerviigillo haciéndola caer descabellada de un solo golpe.

—Para que no sufra, la pobre

Un ramalazo de furor pasó por sus ojos. Con el hierro tovaría en el puño se volvió frenético contra el gitano prisionero, que seguía maniatado a la cila del caballo.

—Canalla! Asesino!—le gritó.

Y la hoja del cuchillo, tinta en la sangre de la bestia, se hundió en la carne del hombre, que al desplomarse quedó con los brazos estirados, colgando de la cola del caballo al que estaba maniatado.

El cura vino corriendo a grandes zancadas y reprochó a José Antonio su arrebatado.

—Has hecho mal; debiste avisarme antes. Para qué estoy yo aquí si no para arreglar los papeles a los que tengais que mandar al otro mundo?

Y, medio en serio y medio en broma, se puso a masacrar latines al lado del gitano muerto que, yacente, tenía el perfil de un príncipe de la dinastía omniada.

El país entero parecía despoblado. Toda la mañana estuvo caminando la mesnada sin encontrar alma viviente que le saliese al paso. Al medio día llegaron los caballistas a las primeras casas de Villatoro.

Al frente de sus hijos, de sus capataces y del resto de su tropa el propio marqués echó adelante por la calle real. El paso de los caballeros por la anchura fue un desfile solemne y silencioso. Sólo sonaban en el gran silencio del pueblo los cascos frotados de las caballerías al chocar contra los guijarros de la calzada. Las puertas y las ventanas de las casas estaban cerradas a cal y canto pero en los tejadillos y terrazas colgaban lascias las sábanas blancas del sometimiento. El marqués y su escolta llegaron a la plaza mayor.

Una ventanita angosta del soberano de una casucha miserable se abrió tímidamente y por ella asomó una cabeza calva con una cara amarillada y una boca sin diente que gritó: —Arriba España!

—Arriba España!—contestaron los caballistas bajando los cañones de las armas.

Aquel hombre salió luego y haciendo grandes zalemas fué a abrazarse a una de las rodillas del marqués que seguía a caballo en el centro de la plaza distribuyendo estratégicamente a sus hombres.

—Vivan nuestros salvadores! Vivan los salvadores de España!—gritaba el viejecillo llorando de alegría.

Contó que el pueblo estaba casi desierto. Al principio, cuando los rojos se hicieron los amos, los ricos que tuvieron tiempo se escaparon a Sevilla. El había permanecido oculto en aquella casucha durante muchos días, expuesto a que le fusilaran si le descubrían, pues siempre había sido hombre de derechas. Todos, absolutamente todos los vecinos que quedaron en el pueblo habían estado al lado del comité revolucionario. Unos por debilidad de carácter y otros muy complacidos. Eran unos canallas a los que había que fusilar en masa. Ya iría él denunciando las tropelías de cada uno.

—Y están aún en el pueblo los responsables?

—Los que estaban más comprometidos se marcharon al amanecer siguiendo al comité revolucionario; se han quedado sólo los que creen que no han dejado rastro de su complicidad con los rojos, pero aquí estoy yo, aquí estoy yo, vivo todavía, para desenmascarar a esos hipócritas. Cada vez que me vea con el brazo

levantado y la mano extendida a uno de esos que anduvieron con el puño en alto le haré ahorcar. Si señor. Lo declararé yo, yo mismo, que no podré vivir tranquilo hasta no verlos colgados a todos.

Y con la crueldad feroz del hombre que ha tenido miedo, un miedo insuperable, más fuerte que él, preguntaba:

—Verdad, señor marqués, que los ahorcaremos a todos?

Rafael, que estaba en el corrallo de los que escuchaban al cuido, tiró de la rienda de su caballo y se apartó entristecido. Miró a la calle desierta con las puertas y ventanas de las casas herméticamente cerradas. Qué pasaría en aquel momento en el interior de aquellas humildes viviendas? Qué pensarían y temerían de ellos? De él mismo? Sería verdad que tendrían que ahorcar a toda aquella gente, como quería el viejecillo aterrado?

Unos grandes vitores lanzados a coro y un formidable estruendo de claxons y bocinas venía de una de las entradas del pueblo. Llegaban los camiones que componían la caravana de Falange Española salida de Sevilla para tomar parte en la operación de limpiar la campiña del condado.

El jefe de la centuria de Falange estuvo conversando con el marqués y luego se fué calle abajo acompañado por el viejecillo y seguido de una patrulla de falangistas armados al brazo. El marqués y su gente celebraron consejo sobre la silla de montar. Allí no había nada que hacer. El enemigo había huido. Había que ir a buscarlo. No se conseguía nada aterrizando a los que estaban encerrados en sus casas mientras las bandas de combatientes armados campasen por su respeto. Había que acosarlos y buscarlos la calle.

Todos los informes señalaban que los rojos, en su retirada, se concentraban en Manzanar. Allí había que ir a presentarles batalla, cuanto más pronto mejor. Los mayores salieron para reagrupar a la gente y echarla otra vez al campo.

Entretanto, Rafael dejó rienda suelta a su caballo, saltó al campo y dando la vuelta por detrás de los corrales de las casas llegó hasta un olivar en el que echó pie a tierra y se sentó en una piedra a fumar un cigarrillo a solas con sus preocupaciones.

A sacudir su melancolía vino una escena que ante sus ojos se desarrollaba a lo lejos; una mujer abría cautelosamente la puerta trasera del corral de una casa, oteaba los alrededores y segundos después un hombre salía tras ella, la abrazaba rápidamente y echaba a correr pegado a las bardas de los corrales. Iba el hombre agachándose y llevaba una escopeta en la mano. Rafael requirió el rifle pero en aquel momento dos, tres chiquillos que desde allí se veían menuditos como gorgojos salían a la puerta del corral y levantando sus bracos decían adiós al que corría. Este, sin volver atrás la cabeza, avanzaba rápidamente por el campo raso para ganar cuanto antes la espesura del olivar donde Rafael, con el rifle echado a la cara, aguardaba a pie firme. En aquel instante vio que tras la mujer y los chiquillos aparecían cinco o seis falangistas a los que desde lejos reconoció por la pincelada azul de las camisas. La mujer, al encontrarse con ellos, se tiró a los pies del que parecía ser el jefe, y Rafael quiso adivinar que forcejeaban. Pudo ver como el falangista se desasía y mientras la mujer rodaba por el suelo

lo, se echaba el arma a la cara y disparaba. El silbido de la bala debió sonar con la misma intensidad en los oídos del hombre que corría y en los de Rafael. Este, parapetado tras el tronco de un olivo, veía avanzar hacia él al fugitivo que, aliento sólo al peligro que tenía a su espalda, se le echaba encima estupidamente.

Hubo un momento en que pudo matarlo como un conejo. Acaso su voluntad fue la de apretar el gatillo del rifle. Pero no lo apretó. Por qué? El mismo no lo supo.

Los perseguidores avanzaban ya haciendo fuego graneado contra el olivar. Rafael se tiró a tierra tras

un tronco grueso de olivo y currito sintió que los falangistas estaban ya cerca les gritó:

—Arriba España! No tirar, amigos, que vais a dar a uno de los vuestros.

Le rodearon recelosos, apuntándole con los fusiles. Identificó su personalidad y le reconocieron.

—No ha visto usted pasar por aquí a un rojo con armas que huya? —Le preguntó el jefe de la centuria, que iba al frente de la patrulla.

—No.

—Es raro. Por aquí ha pasado.

—Pues yo no lo he visto.

—Es raro, es raro. Tendrá usted que explicarlo.

Rafael se encogió de hombros y dio media vuelta. El era un señorito. Y por no dejar de serlo se batía.

El viejo marqués y su tropilla no sabían dónde se habían metido. Cada ventana era una boca de fuego para los caballistas. Los rojos, concentrados en Manzanar, les habían dejado llegar confiadamente y cuando los tuvieron en la calle principal del pueblo les cortaron la retirada y desde todas las casas empezó a llover plomo sobre ellos.

José Antonio y Juan Manuel blandiendo los rifles como mazas se echaron sobre los tiradores y los dispersaron momentáneamente. Aquellos instantes los aprovecharon los caballistas para refugiarse primero en los soportales de la plaza, tirarse de los caballos y entrarse luego en tromba por el caserío del Ayuntamiento adelante, arrollando a los que quisieron oponerles resistencia. Bajo un fuego mortífero, los caballistas fueron llegando hasta allí y parapetándose. Los que se rezagaron cayeron cuando intentaron atravesar la plaza batida desde las cuatro esquinas por un fuego terrible de fusilería. Los caballos, abandonados, corrían por la plaza de un lado para otro, bajo un diluvio de balas que, uno tras otro, los fueron abatiendo. Las bestias, heridas y chorreando sangre, emprendían furiosas galopadas alrededor de la plaza, buscando inútilmente una salida. Uno de los caballistas, que ya

estaba herido en el suelo, fué espantosamente pisoteado. Otro, que saltó insensatamente a salvar su caballo, cayó abrazado al cuello de la bestia; la misma bala le había matado a los dos.

Cuando no quedó un ser vivo en el ámbito de la plaza y los caballistas que se habían salvado estuvieron atrincherados y en condiciones de impedir momentáneamente cualquier intento de asalto a la casa del Ayuntamiento, vieron que del bizarro escuadrón sólo quedaban dos docenas de hombres validos y ocho o diez heridos. Los demás habían muerto o andaban huidos por el campo. Refugiados en los sótanos del caserío encontraron los fugitivos a cinco o seis mujeres y ocho o diez chiquillos que se encontraban dentro al hacer su irrupción los caballistas. Los atacantes seguían disparando, pero ya los hombres del marqués estaban a cubierto. La casa del Ayuntamiento era sólida, estaba aislada y podía intentarse la resistencia durante algunas horas. Se improvisaron parapetos y troneras, se distribuyeron estratégicamente los hombres y se pudo hacer frente a la situación con cierta esperanza. Si podían resistir dos o tres horas darían tiempo a que llegasen los moros y el Tercio, que los salvarían.

Los campesinos, que seguramente lo comprendían así, arceaban en el ataque. Pronto advirtieron los caballistas que un asalto en toda regla a su improvisado reducto se estaba preparando. Hubo unos minutos de aterradora calma. Aquella pausa sirvió para que los sitiadores hiciesen a los sitiados una intimación formal a que se rindieran. El señorito Rafael oyó que le llamaban por su nombre desde el interior de una casa inmediata a la del Ayuntamiento.

Pegado al muro, junto a una ventanilla convertida en aspillera, contestó:

—Aquí está Rafael. Quién le llama?

—Soy yo, Julián, «El Maestr...», quien le habla—replicaron del otro lado.

—¿Qué quieres?

—Que convanzas a tu gente de que debe rendirse.

—Te has olvidado de quién soy y de cuál es mi casa? No me llaman siempre el señorito? Un señorito no se rinde.

—En dos horas nuestros dinamiteros volarán la casa con todos vosotros dentro.

—Volarán también las mujeres y los niños que hemos cogido aquí.

—Pegaremos fuego al edificio y cuando salgáis huyendo de la quemada os cazaremos a tiros.

—Llevarémos por delante a vuestras mujeres y a vuestros hijos para que nos sirvan de parapeto.

Hubo un momento de terrible silencio. Los dos hombres sintieron miedo de sus propias palabras.

—Tú no harás eso, Rafael. No tienes corazón para hacer esa infamia—dijo al cabo de un rato El Maestro.

—Ni tú volarás la casa con dinamita, Julián—afirmó Rafael.

La gente, de un lado y de otro, se impacientaba. Los rojos emprendieron de nuevo el fuego de fusilería contra los sitiados; éstos, bajo el diluvio de las balas que entraban en la casa por todos los huecos, se defendían mal; no tenían ni hombres ni municiones para cubrir todos los puntos vulnerables.

—Donde no se pueda poner un escopetero se coloca bien visible a una de esas mujeres que hemos cogido y ya veremos si siguen tirando—propuso el Lunaco, viejo jaco campero de piel y corazón curtidos.

—Eso no!—replicó Rafael.

—Por qué no?—le interpelló con mal ceño su hermano Juan Manuel.

—Porque a mí no me da la gana respondirte Rafael... Primero abro las puertas a esa canalla roja para que nos degüelle.

—Y yo, como lo intentes siquiera, te descerrajo un tiro.

Los dos hermanos, agazapado cada cual en su tronera, bajo el plomo enemigo, se miraron con odio.

Crecía la violencia del ataque y la desesperación de la defensa. Puertas y ventanas, acorraladas por los trabucos, saltaban hechas astillas; los cartuchos de dinamita que explotaban en el tejado, echaban grandes masas de tierra, leños y cascote sobre los sitiados; una botella de líquido inflamable había prendido en las maderas de una ventana y las llamas empezaban a invadir el reducto.

Hubo, al fin, un momento en que amainó el tiroteo. Sólo algún que otro cartucho de dinamita tirado desde lejos venía a hostilizar. Qué pasaba? Habían minado ya el edificio y los sitiadores se retiraban aguardando de un momento a otro la voladura. Era preciso aprovechar los instantes para hacer una salida desesperada antes de que sobreviniera la explosión.

Cuando la gente del marqués salió a la plaza creyendo que antes de pisar el umbral del edificio iba a ser ametrallada implacablemente, se maravilló de ver que sólo se saludaba su presencia unos tiros

suelos y mal dirigidos que no les hicieron ninguna baja. El grupo atravesó la plaza a paso de carga, bajo el mismo tiroteo espaciado e ineficaz. Indistintamente los sitiadores no pasaban de media docena. A donde se habían ido los centenares de hombres que una hora antes les acorralaban?

Apenas avanzaron un poco por la calle principal se dieron cuenta los fugitivos de lo que ocurría. Por la parte de la carretera sonaban distantes las descargas continuas de la fusilería. Se luchaba en las afueras del pueblo. Era indudable que habían llegado las fuerzas del Tercio y de Regulares, que enviaba Queipo. Estaban salvados.

Cautamente fueron aproximándose hacia el lugar de la lucha. El tablero de las ametralladoras les indicaba la posición que ocupaban las tropas. Entre ellas y los restos del escuadrón de caballistas estaban los rojos atrincherados en las últimas casas del pueblo y en los accidentes de terreno que les favorecían. Había que atacarles por la espalda antes de que reaccionasen contra ellos al advertir que habían roto el débil cerco que les dejaron puestos. En aquel instante, destacándose del estruendo de las explosiones llegó hasta los caballistas un confuso rumor de lejana algarabía. Unos gritos inarticulados que recordaban el aullido de las fieras dominaban todos los ruidos del combate. Aquella marea creciente de ruidos amenazadores era inconfundible. Los moros se lanzaban a la lucha cuerpo a cuerpo para desalojar a los rojos de sus posiciones.

Era el instante crítico. Los hombres del marqués atacaron simultáneamente y se produjo una confusión espantosa. La batalla tomó en aquel punto ese ritmo de vértigo que hace imposible a un combatiente advertir nada de lo que ocurre a su alrededor.

Vencieron, naturalmente, los guerreros marroquíes, los aventureros de la Legión, los señoritos cazadores y caballistas. El heroísmo y la desesperación no sirvieron a los gañanes rebeldes más que para hacerse matar conienzadamente. Una hora después los moros sacaban ensartados en la punta de sus bayonetas a los que aún resistían en sus parapetos y cazaban como a conejos a los que por instinto de conservación buscaban un escondite.

Las tropas victoriosas entraban rechinando por las calles del pueblo. Tras ellas venían la centuria de Falange y la tropa de caballistas que

—Vete—replicó Rafael apartándose—. No creas que soy capaz de delatarte.

—Sois capaces de todo! Asesinos! Echó a correr «El Maestro» y al pasar junto a Rafael le escupió de nuevo.

—Asesinos!

Aún no había doblado la esquina cuando se le echó encima una patrulla. Sonaron como palmas unos tiros de pistola. Las sombras permitieron a Rafael darse cuenta de que los de la patrulla acorralaban a «El Maestro» y que en pocos segundos caían sobre él y lo agorrotaban.

—Ahora lo matarán—pensó, acongojado.

Pero no. A quien querían matar era a él. Le habían visto ocultándose en el fondo de la calleja y suponiéndole rojo también y en connivencia con el fugitivo que acababan de capturar le hicieron una descarga intimidante a rendirse.

—Soy de los vuestros!—gritó.

Se le acercaron cautelosamente. Esta vez no le valió su nombre. Junto con «El Maestro» se le llevaron detenido y le hicieron comparecer ante el jefe de la centuria de Falange, al que no supo explicar satisfactoriamente su presencia en aquella calleja solitaria, junto a uno de los más caracterizados cabecillas marxistas, sobre todo después del primer encuentro que por la mañana había tenido con los falangistas en circunstancias análogamente sospechosas.

Y a Sevilla se le llevaron preso junto con «El Maestro» y con los rojos que por azar o por conveniencias de información no habían sido fusilados.

La cárcel de los fascistas de Sevilla había sido improvisada en un viejo music-hall popular, el pintoresco Salón Variedades, de la calle de Trajano y no se parecía en nada a una cárcel. La campaña de represión que las tropas, los requetés y Falange hacían por los pueblos de la provincia, volcaba diariamente sobre la capital una enorme masa de detenidos que tenían que ser alojados en los lugares más inverosímiles, y los grandes salones de baile de Variedades, poblados por una humanidad abigarrada de campesinos, obreros, señoritos rojos—que también los había—, viejos caciques de los pueblos que para su mal habían jugado a última hora la carta del Frente Popular, profesores azafistas, intrigantes, agitadores y periodistas republicanos, ofrecían un aspecto desconcertante y caótico.

Durante el día, la cárcel de Variedades era el lugar más pintoresco del mundo. El buen aire, la compostura y el graseo de los andaluces excluían toda sensación de tragedia. En un rincón cantaba por fandanguos un linchabos comunista, un alcalde de pueblo, que había sido primero de la dictadura y luego de Martínez Barrio, contaba cuentos verdes y en un corrillo un empleado delfino afeitado y chismoso ridiculizaba a los jefes fascistas de Sevilla relutando episodios escabrosos de sus vidas, con tal agudeza y tan mala intención que sólo por ellas estaba en la cárcel.

Al anochecer todas aquellas sugerencias pintorescas se borraban como por ensalmo y aquellas gentes que durante las horas de sol se mostraban frías e indiferentes a su destino, se replegaban sobre sí mismas y acurrucadas junto a los petates, contaban angustiosamente las horas que faltaban para que amaneciese. El continente era el quiebro trágico de la jornada. A esa hora un falangista recorría las galerías y llamaba por sus nombres a los presos que figuraban en una lista que llevaba en la mano. En la calle gruñían ya los motores de unos camiones. A uno de ellos eran conducidos los presos a quienes se requería. No eran frecuentes las rebeliones ni los aparatosos derrumbamientos. Los hombres se dejaban llevar como el ganado. Alguna vez, a lo sumo, esbozaban un gran ademán trágico que se frustraba en el congelado terror del ambiente.

—Salud, camaradas! Viva la revolución social!—gritaba el que se iba.

Nadie le contestaba y el precito doblaba la cabeza y se dejaba conducir mansamente. El camión en dirección a la Alameda, tras él iba otro con una sección de Regulares y cerrando marcha un tercero cargado de falangistas.

Cuando amanecía todo había pasado.

Julian Sánchez Rivera, de Carmona—levó el falangista.

—Presenle!—contestó con voz firme y lugubre el reclamado.

Se puso en pie y antes de echar a andar lanzó una mirada lenta y triste a su alrededor. Acurrucados junto a la pared, con los codos en las rodillas y la cabeza entre las manos, había quince o veinte presos que permanecían inmóviles. Sólo un hombre que estaba tumbado en un camastro se irguió y fué con los brazos abiertos en su busca.

Se abrazaron silenciosos. Pecho contra pecho sintieron como latían a compás sus corazones. Fué un instante no más. Para ambos valió más que la propia vida entera.

—Adiós, Julián.

—Salud, Rafael.



acaudillaba el famoso torero «El Maquero». La lucha había sido dura y el castigo tenía que ser ejemplar. Las patrullas de falangistas entraban en las casas y se llevaban a los hombres que encontraban en ellas. A los que se cogía con las armas en la mano se les fusilaba en el acto. Un sargento moro, de estatura gigantesca, que iba abrazado a un fusil ametrallador, a una simple señal de sus jefes regaba de plomo a los prisioneros que le llevaban, pesunteados de arriba a abajo con el simple ademán de abatir el cañón del arma.

Se fusilaba en el acto a todo el que ofrecía la sospecha de que había disparado contra las tropas. La comprobación era rapidísima. Se le cogía por el codo de la camisa y se le desgarraba el lienzo de un tirón hasta dejarle el hombro derecho descubierto. Si se le advertía en la piel la mancha amenazadora de los culatazos que da el fusil al ser disparado, pasaba en el acto a la terrible jurisdicción del sargento moro.

Y así iba cumpliéndose por casas, calles y plazas la horrenda justicia de la guerra.

Rafael, apartándose de los suyos, volvía de la batalla con una amargura y una tristeza inefables. Los rostros de la noche, que apagando los ramalazos sangrientos del ocaso caían sobre el pueblo, se volcaban también sobre su corazón.

Al doblar la esquina de una calleja solitaria vió el bulto de un hombre que corría hacia donde él estaba y que, al verle, retrocedió precipitadamente y se parapetaba en el quicio de un portal. Creyó reconocerle.

—Julian!

El fugitivo no respondió.

—Julian!—repitió Rafael.

—Déjame paso o te mato—dijo al fin la voz dura de «El Maestro».





SERVICIO TELEGRAFICO

Especial de "Madrid"

LOS FACCIOSOS SE JACTAN DE PERSEGUIR CON SUS AVIONES A LA COMISION LABORISTA INGLESA

LA DELEGACION INGLESA SE SALVO DE NUEVO, DE LOS ATAQUES REBELDES

San Juan de Luz, enero. — En su emisión de esta mañana Radio Bilbao comentó el parte del Ministerio de Defensa Nacional, en el que se acusa a los aviones rebeldes de haber intentado, como objetivo de bombardeo, la Delegación de Diputados Laboristas Ingleses, calificando el parte de «absurdo e infantil». Pero Radio Córdoba, en su emisión de las 17 horas, después de asegurar que sólo perseguían objetivos militares, difundió: «Otro objetivo importante de estos días fue la Delegación de Laboristas Ingleses, dedicados a la propaganda marxista; repetimos: el objetivo principal fue perseguir a los laboristas ingleses».

Tánger, enero. — Comunican de Casablanca: una barca de pesca, procedente de Ceuta, ha llegado a este puerto. Sus tripulantes han declarado que desde hace tiempo tenían decidido huir de la zona fasciosa de Marruecos, habiendo aprovechado, para conseguirlo, el primer descuido del servicio de vigilancia marítima de las órdenes de Franco.

También han telegrafiado de Rabat la llegada de siete hombres, dos de ellos militares, escapados en un remolcador del servicio de Aduanas de Larache, que han logrado burlar la vigilancia de los servidores del fascio.

En Valverde, el control de los evacuados. Llegan en caravana innumerable, en triste erodo, mujeres, hombres y niños, que abandonan la ciudad donde se lucha. Con los evacuados llegan unas monjas. Sobre los hábitos, los mantos, las toallas de lana, se protegen del frío, tratan de disimular su condición.

En el control les preguntan: «¿Sois religiosas?» — «Sí, prestábamos servicios: una en un hospital; otras en una Casa de Refugio de ancianos e impedidos. Está bien—les dicen—. Podéis pasar. Estad tranquilas que se os proporcionará albergue».

Una sor, estupefacta, le dice a su compañera: — «¿Has oído? Estoy asombrada! No son rusos... Habían en español y no nos hacen daño...»

Es el tercer día de la ocupación de Teruel. Los obuses estallan contra los muros del Seminario. Las torres de San Salvador y Santa Catalina aún vomitan fuego enemigo.

Aledaños de la Catedral, ya rendida. Una tiendecita en la plaza de la Libertad. Entra un soldado y pregunta al tendero, un vejete apergaminado y de aire clerical: — «¿Tienes botas altas?»

El mercader le ofrece unas de buen cuero. El soldado le pregunta: — «¿Cuánto es?» — «Nada. Con lo que está pasando, para qué quiere uno el dinero?»

El soldado insiste en saber el precio, y lo paga sin regateo. El tendero coge el dinero, suspira y exclama: — «Pues, señor, después de no haber muerto de un tiro, no me quedaba otra cosa que ver!»

En plena plaza del Mercado unos soldados de la República improvisan una paella. Una mujer, arrebujada en su mantón, llegó hasta ellos y les ofreció una gallina, magnífico adorno para el incipiente rancho.

Quisieron pagársela. No lo consintió. Para justificarlo, dijo entre lágrimas: — «Para nadie mejor que para vosotros. A mi marido, que era republicano, lo fusilaron ellos ahí, en la plaza del Torico».

BOLETIN DE LA BARBARIE FASCISTA

En nombre del Gobierno de la República Española, Alvarez del Vayo ha propuesto en Ginebra, a los países que constituyen la Sociedad de Naciones, que suscribiesen una fórmula para humanizar la guerra en España. Esta fórmula consta de un apartado único: «Compromiso solemne por parte de la Junta fasciosa de Burgos, de renunciar, en lo sucesivo, al bombardeo de las poblaciones de retaguardia. El Gobierno de la República, que no ha iniciado tales agresiones vandálicas, respetaría al pie de la letra esta cláusula por él propuesta».

Casi al mismo tiempo que Alvarez del Vayo hablaba en Ginebra, los aviones «nacionalistas» realizaban un nuevo «raid» contra Barcelona. El más bárbaro. El más criminal. Centenares de muertos y heridos han quedado tendidos en las calles céntricas de la ciudad catalana. Nuestro dolor y nuestra desesperación escapan ya a los cauces humanos. No ciega tanta sangre y le monstruosa indiferencia de las democracias.

Véase en esta semana, como en las anteriores, cuál ha sido el sangriento palmarés de la aviación rebelde: 23 DE ENERO

A primera hora de la mañana la aviación rebelde ha repetido su ataque de ayer. Las baterías antiaéreas alejaron los aparatos fascistas.

Cinco buques de guerra—dos de ellos italianos—cañonean Valencia haciendo cuarenta disparos. 24 DE ENERO

Bombardeo de San Felu de Guixols. Varias casas destruidas y numerosas víctimas.

La aviación fascista bombardea Reus. Los destruyos son de consideración y el número de víctimas bastante elevado. 25 DE ENERO

Barcelona es bombardeada dos veces consecutivas. Algunas bombas cayeron en las barriadas obreras, causando daños. Resultaron 35 muertos y 50 heridos. 26 DE ENERO

Seis aparatos rebeldes bombardean Valencia y Grao. Resultan 143 muertos y 216 heridos. Una de las víctimas es Mr. Arnold Croft, comandante del buque inglés «Dover Abbey».

30 DE ENERO Los aviones fascistas bombardean por dos veces Barcelona. Gran número de bombas caen en el corazón de la ciudad, en sus barrios viejos. El número de muertos suma más de 300 y el de heridos, muy superior, se desconoce con exactitud.

MADRID al habla...



En cuanto los obuses fascistas dejan de caer sobre la ciudad, Madrid, inmortal y heroica, hace su vida normal

Madrid, 2 (por teléfono). — Se encuentran en Madrid tres vicepresidentes de la Asociación de Técnicos del Film, de Londres, que han venido a España a preparar la producción de películas sobre la vida española en la retaguardia.

He hablado con uno de ellos, mister Ivor Montagu, que pertenece, además, al «Progressive Film Institute».

—Yo no vengo—me ha dicho— a hacer películas de propaganda sobre vuestra guerra. Para eso tienen ustedes los servicios oficiales correspondientes. A mi y a mis compañeros nos interesa, especialmente, mostrar al mundo con qué serenidad, con qué ritmo inalterable la vida sigue en la retaguardia, suponiendo que en una guerra como ésta haya realmente retaguardia.

Proyecto cuatro films documentales. Tres de ellos están ya en vías de realización. Son: un film que muestre el desarrollo de la instrucción pública y la liquidación del analfabetismo; el mundo se sentirá conmovido hasta las entrañas cuando vea a unos niños españoles enseñando a leer a los adultos. El segundo film tratará del Gobierno español, en el Parlamento y en otros ejercicios de la administración democrática; y el tercero sobre las colonias de refugiados.

Estas películas—terminó mi interlocutor—encuentran posibilidades de proyección en todas las pantallas del mundo, cosa que no encuentran las que tratan de un modo directo de los horrores de la guerra.

Hemos tenido hace unas noches nuestra aurora boreal y todo. La gente se lanzó a los balcones y a la calle a observar el fenómeno. Claro que se dió cuenta de que, en efecto, se trataba de un fenómeno atmosférico, unas dos horas y media después de haber empezado éste. Por la sencilla razón de que el cielo parecía iluminado por el resplandor de un incendio, eventualidad con la que estamos por acá bastante familiariza-

dos. La imaginación popular interpretó el fenómeno como signo de término próximo de la guerra, ya que no es posible concebirla como anuncio de nuevas calamidades. El que no se consuela es porque no quiere...

Al día siguiente, los pocos periódicos que nos van quedando traían charlas con astrónomos, explicaciones científicas, opiniones diversas... Parece que es la primera aurora boreal que se observa por estas latitudes.

Es lo que decía un castizo anoche, en la «Granja»:

—Luego dirán que en Madrid falta de todo y tenemos hasta auroras boreales de gran espectáculo.

El alcalde nos ha dado un manojito de buenas noticias. Sigue su curso, sin incidentes, la evacuación de los refugiados en embajadas y legaciones. Lo pintoresco en muchos de estos casos es que los refugiados podían estar paseando tranquilamente por las calles, sin que nadie les molestara. Algunos casos puede que sean de gentes con manía persecutoria, pero otros son, sencillamente, de individuos que tomaron la embajada que eligieron como una fonda en donde les resolvían el problema del abastecimiento. Tampoco faltan buen número de idiotas refugiados en esos lugares... para darse importancia. Prueba de ello es que cuando se les ha dicho que los trasladarían a Francia y que allí se les arreglarían como pudieran, se han quitado la careta y han vuelto a sus hogares con toda tranquilidad.

Los problemas del abastecimiento, nos ha dicho el alcalde, se resolverán muy pronto, gracias al organismo creado en Barcelona, en el que se han centralizado los problemas de abastecimiento en toda la zona leal. Hasta ahora, más que de cantidad disponible de alimentos, era problema de distribución y de transporte. Por eso está tan relacionado con la evacuación de Madrid. Además de las 100.000 personas que ya han salido de Madrid, otras

sio Aristimuno, Alberto Onaindia y Felipe Mariategui, cuyos hermanos, sacerdotes también, fueron fusilados por los rebeldes. El telegrama dice así:

«En memoria de los sacerdotes vascos fusilados por los rebeldes y en representación de todos los reclusos en cárceles y presidios, o perseguidos, felicitamos al Gobierno de la República por la noble conducta tenida durante la evacuación de Teruel.»

OCHENTA AVIONES ITALIANOS Y QUINCE HIDROAVIONES ALEMANES HAY CONCENTRADOS EN MALLORCA

Barcelona, enero. — Cuando el vapor italiano «Firenze» se detuvo en el puerto de Tánger, en su travesía de las Baleares a Sevilla, veinte mecánicos de aviación que lograron permiso para visitar la ciudad, se presentaron inmediatamente a las autoridades consulares para conseguir la entrada inmediata en la zona leal.

Según sus declaraciones, doce trimotores italianos de bombardeo aterrizaron la semana pasada en Mallorca, siendo ochenta el número de aviones italianos existentes actualmente en Palma. La mayoría de los pilotos son también italianos. También dispone esta plaza rebelde de quince hidroaviones alemanes.

Barcelona, enero. — El señor Irujo, ministro sin cartera, ha recibido un telegrama, fechado en Bayona, firmado por los sacerdotes vascos Neme-

150.000 saldrán inmediatamente, pues que se les ha buscado alojamiento sano y seguro en distintas localidades. No podrán alegar que fuera de Madrid no encontrarán trabajo, pues precisamente en las localidades a donde se les destina se les ha reservado también tarea en relación con sus aptitudes.

Terminó diciendo el señor Henche que también habían encontrado solución ciertos problemas de carácter económico, gracias a la obtención de créditos y a la creación de créditos mutuos que procurarán a la caja municipal 17.000.000 de pesetas, sin contar los ingresos por nuevas contribuciones que acaban de ser aprobados en Consejo de ministros.

La Embajada de Chile, que nos dió en otro tiempo tanto que hacer, ahora, en compensación, nos ha dado dinero. El encargado de negocios, don Carlos Morla, ha entregado pesetas 72.000 para la adquisición de ropas de abrigo para los niños.

Signo de los nuevos tiempos triunfales... Decididamente, esto cambia, esto cambia...

El general Miaja ha recibido del Embajador de Francia el siguiente mensaje:

«Permitame, mi general, expresarle personalmente toda mi gratitud. El apoyo, tan generoso y eficaz, que ha prestado usted espontáneamente a mis colaboradores en la delicada misión que las circunstancias les imponían, ha contribuido a la solución de problemas difíciles que nuestros Gobiernos tenían interés en alejar de sus preocupaciones políticas.

»Su noble conducta, mi general, no me ha sorprendido. Su reputación de jefe militar que pertenece ya a la historia se alía a una reputación de jefe sensible a la compasión humana. Su simpatía por Francia se ha afirmado una vez más. Reciba, mi general, la seguridad de mi alta consideración.—Erik Labonne.»

El mensaje alude a la corrección con que fueron tratados los evacuados de la embajada francesa.

Que esta pesadilla de los refugiados en las embajadas se vaya terminando es una de las notas más consoladoras de los últimos siete días de vida madrileña!

Y hasta la semana próxima, queridos lectores de «MADRID».

Alberto MENDIVIL.

EL ESTADO MAYOR ALEMAN CONTINUA EN SUS DURAS CRITICAS CONTRA FRANCO

Berlin, enero. — La «Deutsche Wehr», órgano del Estado Mayor alemán, ha comentado la batalla de Teruel de esta manera: El episodio de Teruel ha aportado una enseñanza nueva a la vez que ha confirmado una vieja. Primeramente ha probado que las fuerzas materiales y técnicas de los dos adversarios se han igualado y el mando del ejército rojo se encuentra dispuesto para tomar la ofensiva. La otra enseñanza es que si las fuerzas están equilibradas, las máquinas de guerra se ven imposibilitadas para romper un frente; como máximo, pueden destruir a distancia y cambiar posiciones paso a paso. Por otra parte la lucha, puramente de prestigio, por una ciudad en ruinas y sin objetivo militar, no merece las pérdidas sufridas. De todos modos, si el objeto de los bolcheviques es cortar la ofensiva de Franco, o al menos aplazarla, han logrado un gran éxito estratégico.

Dice Belarmino Tomás... **LOS MINEROS SIGUEN SU LUCHA EN LAS MONTANAS DE ASTURIAS** **HA SIDO IMPLANTADA POR LOS REBELDES LA MUERTE EN GARROTE VIL**

Barcelona, enero. — Belarmino Tomás ha hecho las siguientes declaraciones al corresponsal de la «Agencia España»: «La situación de los rebeldes en Asturias, sigue siendo difícil: los asturianos han tenido que soportar grandes privaciones debidas al bloqueo naval. A su miseria física se une la moral, pues están seguros del triunfo republicano.

En la montaña, cinco o seis mil milicianos resisten, obligando a los rebeldes a mantener, en las provincias del norte, tropas de protección. Se sabe que la mayoría de los mineros murieron en la lucha y una gran parte pasaron a la zona leal. La falta de brazos mantiene las minas

ESCENAS DEL TERROR BLANCO "LO QUE HAN HECHO EN GALICIA"

Otro relato de la barbarie fascista. Un testimonio más de la ola de crímenes que inunda la zona «nacionalista». Esta vez, de lo que ha sucedido en la dulce tierra gallega; de lo que los fascistas han hecho en Galicia. Precisamente, el título es así: «Lo que han hecho en Galicia». Es el libro de un escritor? No. Las cuartillas de un repórter? No. La armadura literaria, la técnica de escribir, si son de un periodista profesional. Pero la obra en si, sus datos, sus fechas, sus nombres, la entraña misma de esta nueva y vigorosa denuncia, han brotado de la aportación popular. Son testigos presenciales de la barbarie rebelde en Galicia. Allegados, amigos y familiares de las víctimas inmoladas brutal y estupidamente por el fascio de Salamanca.

«Lo que han hecho en Galicia» es un desfile de imágenes pavorosas. Un manojito de gestos crispados, de muecas de espanto, de gritos angustiados, de hombres segados en plena vida por las balas frías de los insaciables verdugos de «Falange Española». Cadáveres de obreros y campesinos que sólo comietieron el delito de ser democratas, liberales o afiliados a centrales de clase. Y estos muertos son los que ahora pone en pie el libro «Lo que han hecho en Galicia», redivivos, incorporados a la historia, eternos ya en su acusación implacable contra el militarismo salmantino y las «Falanges» del crimen.

Uno cualquiera de los episodios, escogido al azar, dará una idea al lector de cuál ha sido la justicia «nacionalista» en Galicia.

Véase la prueba:

«José Mejuto Fernández, vecino de Cangas, no quería meterse

TRES DOCUMENTOS SENSACIONALES Sobre la España dominada por Franco PRUEBAS IRREFUTABLES!

EL TERROR ORGANIZADO LOS CONQUISTADORES ITALIANOS LA COLONIZACION ALEMANA EL ODIO A LA CULTURA LOS « SENORITOS » FLAMENCOS GROTESCAS INTIMIDADES DE QUEIPO FRANCO, EL TRAGICO FANTOCHE : NI PRESTIGIO NI AUTORIDAD

TODO ANTIFASCISTA DEBE LEER ESTOS TRES LIBROS

« DOY FE... » por Antonio RUIZ VILAPLANA
« YO HE CREIDO EN FRANCO » por Francisco GONZALBEZ
« LO QUE HAN HECHO EN GALICIA » (Episodios del terror blanco en las provincias gallegas contados por quienes los han vivido)

Precio de cada volumen : 10 FRANCOES PEDIDOS A LA ADMINISTRACION « MADRID »

improductivas. La fábrica de cañones de Trubia, dirigida por técnicos alemanes e italianos tampoco produce a causa de haber sido fusilados todos los obreros que trabajaban en ella; y los pocos que trabajan, son miserablemente pagados: entre tres y cuatro pesetas diarias. « Un régimen de terror impera y ha sido implantada la muerte por garrote.

Uno de los mejores jugadores de balompié españoles, José Laredo, fué agarrado en la plaza pública de Sama de Langreo, frente al Ayuntamiento, por haber sido capitán de milicias; la ejecución fué hecha con toda ceremonia ante una gran concurrencia de hombres y mujeres especialmente invitados, y bajo la dirección del verdugo de Burgos.

—¿Qué hace usted aquí?
—Vivo con mis hermanas.
—¿Por qué, siendo de Cangas, no está usted allí?
—Precisamente porque he querido estar alejado de todo lo que pudiera pasar en mi pueblo.

Se lo llevaron detenido. Se le abrió sumario y se pidieron informes a Cangas. Estos informes, que habitualmente los dan el cura y el comandante del puesto de la guardia civil de consumo, dijeron que Mejuto «era comunista de los que no dan la cara».

Este dictamen que con aterradora frecuencia emiten los curas de aldea y los cabos de guardia civil semi-analfabetos, era una de las infamias más grandes que se han hecho en la España nacionalista, porque, para la mentalidad de los comandantes que formaban los Consejos de guerra, «estos co-

munistas que no dan la cara» son la imagen de la hiena revolucionaria, con sus cien cabezas inaprehensibles, la personificación de ese peligro inconcreto, de esa difusa hostilidad en que se sienten envueltos y que les va poco a poco asfixiando, si es que antes no se ahogan en sangre. Para un comandante bruto, y suelen serlo bastante, ese comunista que no «da la cara» es el enemigo malo, cien veces peor que el comunista a pecho descubierto, al que se fusilaba sin circunloquios y en paz.

Bajo esta terrible acusación, José Mejuto fué conducido al lazareto de San Simón, donde estuvo encerrado. Había allí unos mil ochocientos presos, casi todos ellos reos del mismo delito, comunistas de «los que no dan la cara», es decir, hombres de espíritu liberal, enemigos de la violencia y de la arbitrariedad. Su causa se instruyó con las de otros veintitantos vecinos de diversos ayuntamientos de la provincia de Pontevedra. Se le condenó a muerte, naturalmente. Fué fusilado en Pontevedra mismo, el día 15 de julio de 1937, junto con José Meis Fernández, Francisco Varela Garrido, José Gallego Nogueria y Antonio Fernández Fernández.

Su mujer y su hijita quedaron en la mayor miseria. Un día un guardia civil sintió tal vez remordimientos—todo es posible—y al ver a la chiquilla le alargó una moneda.

—No quiero dinero de los que asesinaran a mi padre—replicó la chiquilla.

El guardia, pesaroso, comentó a luego en el casinillo del pueblo:

—No acabaremos nunca. Estamos sembrando tanto odio que jamás volverá a haber paz en España.»

En menos líneas no puede expresarse una monstruosidad mayor. Relato escueto. Acusación categórica. El ambiente queda expresado con trazos de clisé fotográfico. En Galicia los falangistas matan por nada. Por matar. Un cabo de la guardia civil, un cura aldeano, bastan para empujar a la muerte a un inocente. Ni proceso, ni juicio. Ni rastro. Asesinatos a granel. Odio a lo popular, a lo republicano, a lo proletario. Odio, un odio negro, que pasa por las páginas de «Lo que han hecho en Galicia».

Al martirologio de la España republicana está incorporada Galicia desde el 18 de julio de 1936. Y el libro «Lo que han hecho en Galicia» está firmado con la sangre y las lágrimas de centenares de gallegos.



El fascismo lleva los hombres a la muerte como si fuesen reses...

Apuda a la España Republicana



COMO PODRIAN ENVIARSE A ESPAÑA 2.000 TONELADAS DE ROPAS Y VIVERES

Se está organizando una colecta para conseguir hacer un envío periódico mensual de 2.000 toneladas de viveres y ropas para la República Española.

Para conseguir esta necesaria ayuda a nuestros hermanos de España bastaría con que cada elector del Frente Popular diere un franco mensualmente.

Nuestro deber ha de tomar como ejemplo el comportamiento de las madres españolas y de los obreros que luchan en España.

Amigos: organizad la solidaridad al pueblo español, pidiendo las listas de suscripción al «Comité de Socorro Paris-Madrid» o a vuestras propias organizaciones sindicales.

Para enviar vuestra ayuda, utilizad el cheque postal E. Deriaz, 1674, París 69.

LA FEDERACION DE CUEROS Y PIELS HACE UN ENVIO

La «Federación de Cueros y Piel» aprovechando la partida de una caravana de quince camiones de viveres para la España Republicana, ha enviado 570 pares de zapatos y ocho toneladas de azúcar a los combatientes españoles.

SOLIDARIDAD PROLETARIA INTERNACIONAL CON ESPAÑA

La F. S. I. y la I. O. S. actualmente hacen en todos los países una campaña en pro de la España Republicana.

Además de los 63 convoyes enviados hasta diciembre, están ahora camino de España los siguientes envíos:

Desde Dinamarca, 40 toneladas de leche, 30 de jamón y 25 de leche condensada; desde Bélgica, dos ambulancias con diez toneladas de material sanitario y seis millones de cigarrillos para el frente y la retaguardia; desde Inglaterra, 80 toneladas de azúcar, 22 toneladas de bacalao, jamón y carne en conserva, 28 toneladas y media de jamón, 5 de lentejas y 74 de leche condensada; desde Bélgica también, 800.000 paquetes para los niños de Valencia, Madrid y Barcelona y 10 toneladas de piezas de recambio para camiones y ambulancias, procedentes de América.

15.000 FRANCS DE DONATIVO

El «Sindicato de Chauffeurs de Taxi», respondiendo al llamamiento hecho por la «Unión de Sindicatos de la Región Parisina», ha recaudado y entregado, para que se envíen a España, 15.000 francos. Al mismo tiempo, insiste para que en todas las secciones sindicales, garages y locales, se entreguen ropas, viveres y dinero con que ayudar a los obreros republicanos de los frentes de España.

PARA LAS ESCUELAS REPUBLICANAS

Una de las principales preocupaciones del Gobierno del Frente Popular ha sido la enseñanza pública. La guerra, en vez de interrumpir esta labor, ha alentado a los republicanos para la creación de nuevos centros escolares. Pero en estos momentos la carencia de tinta y lápices, materias primas de enseñanza, es general.

Podemos consentir que los niños españoles abandonen sus escuelas contra su voluntad, sin ayudarles?

El «Comité Socialista de Ayuda a España Republicana» hace un llamamiento de solidaridad a todos los escolares franceses para que cada uno ofrezca un lápiz a sus compañeros de España, enviándolo al «Comité Socialista de Ayuda a España Republicana», 7, rue Meslay.

EN AYUDA DE LA JUVENTUD DE ESPAÑA

Barcelona! Valencia! Figueras! Madrid! y tantas otras villas en donde vidas jóvenes han sido reducidas a la nada por los aviones de las banderas de Franco y que sufren por la criminal no-intervención, que es responsable de la falta de defensa anti-aérea.

Hay miles de jóvenes camaradas a quienes falta lo estrictamente necesario por la no aplicación de los tratados de comercio, en razón de la no-intervención.

El pan, las legumbres, el tabaco, las ropas de abrigo y, todavía peor, leche para los niños y para los enfermos, faltan.

La juventud trabajadora de este país es generosa y libre y quiere libertad para los jóvenes españoles.

El pueblo de París ya ha hecho mucho. Su juventud debe también marcar su solidaridad con la juventud de España.

Los días 5 y 6 de febrero, en el transcurso de los días de sacrificio, los jóvenes trabajadores aportarán sus donativos en dinero y en especie.

También organizarán colectas y suscripciones con toda la iniciativa de que es capaz la juventud, para que los jóvenes sindicalizados hagan de estos dos días verdaderos «días de sacrificio».

André TOLLET, Secretario Adjunto de la Unión de Sindicatos de la Región Parisina.

350.000 FRANCS DEL COMITE ARGENTINO

París, enero. — La Federación de Organismos para Ayuda a la España Republicana, de la Argentina, por mediación del Comité de Coordinación y de Información para la Ayuda a España Republicana, ha

enviado 350.000 francos a los republicanos de España, distribuidos así: Once toneladas de leche en polvo para los dispensarios de Madrid.

6.500 mantas de lana para los combatientes de Madrid y Teruel.

80.000 lápices para las escuelas.

47 toneladas de azúcar, harina y jabón para los refugiados y poblaciones civiles.

El mantenimiento de tres colonias de sesenta niños, en España, queda garantizado por este comité argentino, durante tres meses.

AYUDA DE LA UNION DE SINDICATOS DE PARIS

Al llamamiento de la Unión de Sindicatos de la Región Parisina, han sido recaudados, desde el primero de enero, más de 83.000 francos para los combatientes antifascistas.

Recordamos que las listas de suscripción están a la disposición de las organizaciones, en el local de la Unión, 12, Boulevard Magenta, París, 10, a donde las listas deberán ser remitidas o expedidas por cheque postal 730,35 París.

La Unión de Sindicatos prepara el envío de camiones de viveres, leche, ropas, etc. Las sumas recogidas son insuficientes todavía para la organización del convoy.

Las organizaciones sindicales continuarán el movimiento de solidaridad en favor de los combatientes republicanos, repartiendo listas de suscripción.

VISITAD LA EXPOSICION «ESPAÑA OS HABLA»

Después de un mes de su apertura, más de quince mil visitantes han pa-

sado por la exposición organizada por el Comité Internacional de Ayuda a España Republicana, 28, Boulevard de la Bonne Nouvelle.

La acogida que ha tenido de todos aquellos que la han visitado permite decir que España ha reforzado en el corazón de sus amigos el sentimiento de su victoria.

Han tenido lugar visitas colectivas, de diferentes sindicatos y organizaciones y se espera que, en lo sucesivo, sean más numerosas.

Hay que darse prisa para visitar esta primera parte de la Exposición a la cual sucederá el segundo tema: «La organización de la defensa por el pueblo», que estamos seguros ha de encontrar en el pueblo de París la mejor acogida y el éxito más grande.

100.000 FRANCS DONAN LOS FERROVIARIOS FRANCESES

París, enero. — El Comité Internacional de Coordinación y de Información para la Ayuda a España Republicana, acaba de recibir de la Confederación Nacional de los Trabajadores de Ferrocarriles, la cantidad de 100.000 francos destinados a dos envíos de viveres a España: el primero, de 25.000 francos, irá al Consejo Superior de Ferrocarriles de España, y el otro, de 75.000 francos, a la población civil.

SALEN DE PARIS 400 TONELADAS DE VIVERES Y ROPAS

El sábado salieron de París, con destino a España Republicana, treinta camiones cargados de viveres y

cuatro ambulancias.

La primera caravana pasó por Sens, Tonnerre, Dijon, Chalons, Lyon, Valence, Avignon, Marseille, Nîmes, Montpellier Beziers y Perpignan.

La segunda pasó por Orleans, Vierzon, Chateauroux, Limoges, Angoulême, Bordeaux, Agen, Toulouse, Carcassonne, Narbonne y Perpignan. Con los donativos recogidos durante la ruta se puede evaluar el nuevo envío en unas 400 toneladas.

50.000 FRANCS PARA LOS NIÑOS DE CASTELLON

El «Comité Internacional de Coordinación para la Ayuda a España Republicana» ha recibido de la «Federación de Organismos de Ayuda a la República Española» el siguiente telegrama:

«Como respuesta a la bárbara agresión de que fué víctima la guardería de niños de Castellón, el pueblo argentino envía 50.000 francos para su reconstrucción y socorro a los supervivientes.»

UN SOLO PUEBLO INGLÉS ENTREGA 595 LIBRAS ESTERLINAS

Hyde, pequeño pueblo del Departamento de Cheshire (Inglaterra), ha sido admirablemente generoso con los defensores de la República, como lo demuestran los siguientes hechos:

A pesar de tener una población de solo unos 36.000 habitantes, ha entregado al «Comité de Ayuda a España», de su región, 495 libras esterlinas, en metálico, y por valor de 100 libras más en ropas y viveres.

DIAS 5 Y 6 DE FEBRERO

JORNADAS DE SACRIFICIO de la Juventud Francesa en pro de España



Para estos niños españoles, cuyos padres combaten en los frentes por la libertad y la democracia del mundo, ayuda internacional de todos los camaradas antifascistas!

JORNADAS SACRIFICIO

Dos millones de mujeres, de niños y de viejos, evacuados de diversas regiones de España, sufren actualmente frío y hambre.

Desde el comienzo de la guerra española se inició la tarea de la solidaridad. Pero con el segundo invierno las necesidades aumentan.

La juventud de Francia, representada por las organizaciones abajo firmantes, declara que es urgente testimoniar su voluntad de solidaridad efectiva al pueblo mártir, cuya victoria de Teruel anuncia la liberación definitiva.

Jóvenes franceses, cumplireis vuestro deber participando largamente y de todo corazón en

LAS JORNADAS DE SACRIFICIO DE LA JUVENTUD FRANCESA EN FAVOR DE LA ESPAÑA REPUBLICANA.

No os pedimos una limosna. Jóvenes obreros y jóvenes obreras, tenéis que hacer un sacrificio para que viva el pueblo de España, para que no

mueran mas mujeres y niños.

Los días 5 y 6 de Febrero tienen que ser para las jóvenes francesas jornadas de sacrificio!

Estas jornadas, comienzo de una campaña de solidaridad, bajo los auspicios de la

COMISION INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD

para la ayuda a la España republicana, forma parte de una acción común que inician ahora

LA JUVENTUD INGLESA Y LA JUVENTUD FRANCESA y que encuentra su eco en todos los países de libertad.

La juventud española, que da generosamente su sangre por la defensa de la Paz, deposita en vosotros su confianza.

Responded, con nosotros, a su llamada.

Enviad o depositad vuestro óbolo en los locales anunciados en la Prensa.

VIVA LA SOLIDARIDAD DE LAS JUVENTUDES!

Han firmado ya este llamamiento: Liga de la Enseñanza, U. F. O. L. E. P. Comisión de

Jóvenes de la Unión de Sindicatos de la R. P. Federación de Juventudes Laicas y Republicanas de Francia. Jóvenes Cooperadores de Francia, Juventudes radicales - socialistas del Sena, Federación de Juventudes Comunistas de Francia, Jóvenes Equipos de la Joven República, Federación Deportiva y Gimnástica del Trabajo, Unión de Juventudes Pacifistas de Francia, J. E. U. N. E. S. Union de Muchachas de Francia, Unión de Juventudes Agrícolas de Francia, Union Federal de Estudiantes, L. A. U. R. S. Estudiantes Radicales, Estudiantes Comunistas, Socorro Popular de Francia, Comité Internacional de Ayuda al Pueblo Español.

GARCIA SANCHIZ

(Viene de la pag. 8)

te algunos años, con esta gran artista y dejó abandonada, en Madrid, a su mujer.

Observese como muchísimos hombres de orden del Salvador de España — Franco, Franco, Franco — han seguido la táctica de dejar a sus mujeres yéndose por ahí a pendonear con otras. Eugenio d'Ors, Estelrich, Antonio Quintero, García Sanchiz, etc., etc.

Si Federico hubiera nacido en Suiza sería un regular maître d'hôtel; en Viena, un campeón de valses; en Portugal, compositor de fados; en Italia, gondolero; en el puerto de Durazzo, vendedor de posales; en la Argentina, gaucho; en Nueva York, negro limpiabotas; en Francia, «macreau» de segunda clase. En España es un charlista por la gracia de Dios y de la Constitución.

No diré que la decadencia de España provenga de las charlas de Federico García Sanchiz, pero, desde luego, se puede afirmar que sin decadencia no habría habido charlas. Las ruinas le atraen más que a un lagarto. Y... menudo lagarto!

Empezó en Valencia siendo republicano de izquierda y ha acabado en Caballero cruzado del Pilar. Un charlista de palabras... cruzadas del Pilar. Si le dejan, cualquier día se proclamará compadre del Cid Campeador, primo hermano del Condestable de Portugal o hermano de leche de Savonarola. Qué punto!

Es feo como su propia vida, más diminuto de estatura que su mismo espíritu, bajo el fecho, vulgar y reducido de gestos, igual que Quasimodo, de voz cascada y monótona y con menos fantasía para los tropos que cualquier vendedor callejero de piedras para encendedores. Y, no obstante, en la España de Martínez Anido y de Cruz Conde, en esa desgraciada España, inculta y presuntuosa de niños góticos y militares sin graduación—sin graduación cerebral—ha podido pasar por un... artifice de la palabra!

Y, cómo hacerles comprender, a las niñas de Valencia, que García Sanchiz es un animal de bellota? No se trata del insulto por el insulto, sino del insulto por la verdad. Animal de bellota! Pero, toda España

HACE FALTA TABACO PARA LOS COMBATIENTES REPUBLICANOS

El «Comité Franco-Español» abre una colecta entre los amigos de la España Republicana para enviar tabaco a los heroicos combatientes de la causa antifascista.

«Pasaría mejor tres días sin comer—ha dicho un soldado republicano—que una tarde sin fumar!» Y en España no hay tabaco! Los antifascistas de Francia pueden aliviar a los camaradas combatientes en las duras horas del frente. El «Comité Franco-Español» requiere la ayuda de todos, en especie o en dinero, para realizar con urgencia un importante envío de tabaco a los bravos camaradas republicanos.

Los donativos deberán ser hechos al «Comité Franco-Español», en su local: 26, rue de la Pépinière, VIII.

UNA MISA POR EL ALMA DE LUIS XVI

En San Sebastian se ha dicho una misa. Se ha pronunciado palabra por palabra, deletreandola bien porque el beneficiario no entiende el castellano. El beneficiario es nada menos que Luis XVI.

Hasta ahí ha llegado el celo místico—fiebre y fervor—de los facciosos españoles.

El rencor del fascismo español es así, no ha sabido ver ni respetar en la figura del rey frágil y tembloroso esa fragilidad y ese temblor, únicas calidades, quizá, que le hacen respetable. Fragilidad de porcelana en su casaca de majestad contrita. Temblor barroco y escalofriado en los rizos de su peluca blanca que se anticipaba, en fingidas canas, a la muerte verdadera.

La facción española quiere sumar a su causa al rey displicente que se dejó sorprender y atropellar, se diría que a gusto, por la carreta de la Historia. Quiere sumarle al coro de víctimas vengativas que reclaman venganza urgente y sangrienta. ¡Ah si el rey sin cabeza pudiera levantarla con sus exhaustos brazos y examinar de una ojeada la situación actual de Europa! Si este imposible se cumpliera, es probable que Luis XVI no consintiese en ser vengado por quienes esgrimen esta ajena venganza para justificar un crimen propio. Luis XVI sacaría aún más su labio inferior—bobo y escéptico—para reintegrarse a su mundo, para reclamar los augustos derechos que a él sólo toca defender y cuya defensa—tanto es su laxitud proverbial y su pereza de siglos—tiene abandonada y dada por perdida desde hace mucho tiempo. Luis XVI vería a través de sus párpados caídos, mortecinos, el espectáculo del fascismo europeo. Hoy no es una Nación entera la que se reúne en torno del cadalso donde ha de morir un rey. Es un suplantador de reinos y coronas quien, erigido en juez de injusticias y en verdugo de sinrazones, manda edificar a su alrededor un inmenso cadalso para ver morir a un pueblo entero, Tal suplantador de majestades se llama Mussolini, Hitler, Franco...

Luis XVI desmayaría otra vez la verse equiparado a estas nuevas testas coronadas de la moderna edad. ¡Buenos defensores para su causa en olvido! El que fué rey de los franceses dejaría rodar su deslusionada cabeza a tierra. No merece, pues, la pena esta resurrección tan a deshora. Vale más, sin duda, aceptar íntegramente el triste y alborotado destino que le cupo en suerte o en desgracia al rey. Su vida y su muerte transcurrieron—sirvale siquiera esto de consuelo—entre gritos y danzas, entre discursos y contradanzas. Nunca un destino tan amargo se ha presentado con tan buen cariz. ¡Dantón, Robespierre, Marat!... ¡Camisas blancas, faldas de mujeres a rayas azules, niños con pantalón rojo y niñas con justillo azul! Luis XVI muere mientras en una ventana de la plaza en que brilla la guillotina una mujer joven, asomada a medias—a medias coqueta y curiosa—, se peina una trenza. Por todos los corredores de la Revolución francesa, desde el juego de pelota a las Tullerías, corre una brisa suave y reconfortante que todo lo justifica, lo embellece.

No, Luis XVI está muy a gusto en un más allá de cuchillas afiladas y gorgueras impecables. Encima de su cabeza, en forma de pera, baila un corro de ángeles descamisados cantando la «carmagnole». En torno a su corazón de alimbar mero-dean las sensaciones de una infancia sencilla. Luis XVI no necesita para nada misas de fanáticos, rezos de beatas, súplicas de turbias y enmarañadas conciencias. Un rey de Francia, sucesor del rey sol, no quiere ser déspota sombrío en las mentes obtusas de los negros fascistas españoles, sañudos y crueles.

Ninguno de los cabecillas de hoy—que no se merecen ni han de tener un final tan brillante y tan aparatoso como el que tuvo el rey francés—espere ayuda del descabezado monarca. De María Antonieta—mujer, enredadora, necia y testaruda,—quizá Luis XVI ha lanzado la cabeza que sostenía en vilo por detrás de los hombros y se dispone a aceptar el atropello de la histórica carreta—recojijo y dolor, cántico y llanto—de sus buenos y malos tiempos.

DANIEL TAPIA BOLIVAR.

locado el turno a la Virgen del Pilar.

Vaya farsante! No cree en nada. Ni en nadie más que en él mismo. Por esa fe ciega que tiene en sí mismo, replicó una vez, en forma irreflexiva, contra un elogio que Juan Ignacio Luca de Tena había ordenado que se hiciera en «A B C» a Federico Santander; otro Federico más charlista que el pero menos García Sanchiz que nuestro Federico.

Muchas son, y fundamentales, las causas que nos apartan con horror de los amigos de Franco, pero si no hubiera ninguna decisiva, el solo hecho de que a ese personaje se le tenga en Francia por un hombre ilustre, sería suficiente para que pidiéramos a coro, con el Frente Popular de Francia, ocañones y aviones para la España republicana!

Además, y no lo digan ustedes a nadie, con lo poco que sé de magia negra, puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que Federico García Sanchiz es un cenizo.

Victor CHAMARTIN.

BULLETIN D'ABONNEMENT A «MADRID»

8, Avenue Charles-Floquet — PARIS-VII^e

Je soussigné
demeurant à
département de
adresse
déclare souscrire un abonnement à «MADRID», pour une durée de (1) un an, au prix de 42 francs ; six mois, au prix de 23 francs ; trois mois, au prix de 12 francs ; que je vous fais parvenir (2)

SIGNATURE :

(1) Rayer la mention inutile.

(2) Ci-joint en un chèque, mandat-poste, bon de poste.

ETRANGER : a) un an, 66 francs ; six mois, 35 francs — b) un an, 90 francs ; six mois, 50 francs.
a) Pays adhérents à l'accord de Stockholm — b) Autres pays.



LOS TEATROS

CON UN ÉXITO DE CLAMOR SE ESTRENO
«FONT AUX CABRES» DE LOPE DE VEGA,
EN EL TEATRO SARAH BERNHARDT

Después de las 600 noches y pico de «La Madre», de Gorki, el pasado día 30—a pesar de ser domingo—se instaló en el cartel del Teatro del Pueblo (Sala del Teatro Sarah Bernhardt), «Font-aux-Cabres», de Lope de Vega. La acogida clamorosa que le ha dispensado el pueblo de París hace esperar, fundadamente, que se trate de una instalación lo suficientemente confortable como para una demora de muchos meses.

En Francia se sabe poco de nuestros clásicos. Poco, de un modo directo. Al correr de los siglos, el público francés los ha gustado a través de sus autores nacionales. A base de los clásicos españoles hizo Hugo su revolución romántica. Tal vez porque nuestro siglo de oro era romántico sin saberlo. En Francia—como en Inglaterra y Alemania—el teatro clásico español está más fuertemente vinculado al nombre de Calderón que al de Lope. Los innovadores alemanes de principios del siglo, descubren un buen día «La vida es sueño» y «El gran teatro del mundo» y quedan maravillados de su ultramodernidad. Extraordinario destino el de nuestros clásicos. Han servido de legionario de varias revoluciones literarias. Clásicos en España, modelan luego el romanticismo francés—el romanticismo teatral, al menos—y, con Shakespeare, informan, en la vigésima centuria, el gran movimiento renovador del Teatro de Arte de Moscú y de Max Reinhardt en Alemania y Austria.

Tardíamente, pero entre clamores de apoteosis, llega Lope de Vega a la escena gala. «El perro del hortelano», estrenado la temporada anterior en el Odeón, pasó inadvertido. La ardiente pasión hispánica de Jean Cassou y Jean Camp lo ha ofrecido al director del Teatro del Pueblo.

Hubiera significado desconocer la calidad de la hispanofilia de Cassou, abrigar el más leve temor a una posible adaptación de Lope «trop à la française». Ni Cassou, ni Camp, ni Lesieur podían enfrentarse con el águila caudal de Lope de actitud de cortadores de alas. El Fenix no admite domesticaciones ni aun en jaulas de oro. Lo que puede haber en él de potro salvaje, abrio de libertad y de anchura, no puede ser cohibido en nombre de la medida y la proporcionalidad. Acercarse a Lope con una excesiva preocupación de ordenación cartesiana hubiera sido una eventualidad terrible. Lope es el viento y el mar, que sólo colaboran para forjar tempestades. Si Lope hubiera escuchado de labios de Goethe que «más vale una injusticia que un desorden» le habría respondido, sin la menor duda, con una aplastante anticipación cambrioniana.

Por dicha nuestra, la brava «Fuenteovejuna»—bajo el título cedido, directo, integral de «Font-aux-Cabres»—ha llegado al pueblo de París, en lo fundamental, milagrosamente intacta. Española hasta el tuétano, libre, antiaacadémica, arrebatada, el público de París, espuma de universalidad, la ha seguido, fascinado, del comienzo al fin.

El aliento de libertad que la informa, la lucha heroica del pueblo de Fuenteovejuna contra la opresión, la arbitrariedad y la injusticia hallaron desde el primer instante en la sala del Sarah Bernhardt, las repercusiones cordiales previsibles. Cada pecho era una caja de resonancia, cada poro en cada piel como una fauce abierta al aire puro de la indomesticidad española.

OTROS ESTRENOS

ŒUVRE: «LES INDIFFERENTS»

Una muchacha, Carla, y su hermano, Michel, no pueden—ni apenas quieren—liberarse del dominio que ejerce sobre ellos el amante de su madre, un tal Leo, síntesis de cinismo, brutalidad y egoísmo. Leo ronda a Carla... Carla se entrega al amante de su madre con repugnancia pero sin resistencia. Una amiga de la madre, Lisa, ronda a Michel... Michel resiste a Lisa tanto como su hermana a Leo. Indiferentes? Mejor abdicar. Por qué no «invertirlos»? «¿abosados?»

La obra es adaptación de una novela del italiano Alberto Moravia. El adaptador, Pauli Vialar, no podía hacer de una novela de atmósfera asfixiante una comedia de las masas. Técnicamente, «Les Indifferents» son un evidente acierto. Todas las vértebras que faltan a los personajes están en su sitio en el armazón de la pieza.

Jany Holt, Raymond Rouleau, Georges Rollin y Jeanne Lory logran una interpretación de méritos excepcionales. (Estrenada el 19 de enero.)

ATELIER «PLUTUS»

La sede de Charles Dullin, por quien el nombre del teatro francés

se pronuncia con reverencia en las cinco partes del mundo, continúa siendo laboratorio de los más apasionantes intentos de arte.

Simone Jollivet, que cuenta entre sus éxitos la adaptación de «Julio César», de Shakespeare—representada durante innumerables noches en este mismo Atelier de Montmartre—nos ha ofrecido ahora una adaptación libérrima del «Plutus», de Aristófanes.

Chrémyle—algo así como el hombre de la calle, de Atenas—pregunta al Oráculo qué debe hacer para enriquecerse. El Oráculo le responde que se lleve a su casa al primer

hombre que se encuentre. El primer hombre con que se tropieza en la calle el buen Chrémyle es un dios nada menos: Plutus, dios del Oro, a quien Zeus ha dejado ciego para impedirle que favorezca a las personas decentes. Chrémyle le devuelve la vista y, desde ese instante, ya puede mirar por debajo del hombro a don Francisco Cambó. Los dioses—ya en tiempos de Aristófanes bastante desacreditados—, cogen una rabieta de espanto y se disponen a la venganza contra los pobrecitos hombres.

Simone Jollivet ha declarado que partiendo de unos embriones de escenas de Plutus—del que ni siquiera

se sabe de cierto que sea de Aristófanes—ella ha trazado las suyas con toda libertad. Los que no sabemos griego nos divertimos estrepitosamente en el Atelier la noche del estreno. Estos temas olímpicos pueden dar lugar a una opereta bufa o a un recreo delicado de la inteligencia. Todo está en el toque y en la manera. Desde La bella Helena a Amphitryon 28. Desde Offenbach a Giraudoux... La manera de Simone Jollivet es sencillamente un encanto de gracia leve—de elegante socarronería. (Estrenada el 28 de enero.)

Fernando DE LA MILLA.

LA ULTIMA DECENA DE ENERO HA SIDO TRIUNFAL PARA EL CINE FRANCES

De diez y siete estrenos registrados en la pantalla de París, del 18 al 29 de enero, ocho han sido de películas francesas, entre las cuales cabe destacar varios títulos que pasarán, sin duda, a la historia del progreso—creciente—del film galo.

J'ACCUSE

(Estrenado el día 22 en L'HERMITAGE y que se proyectará, a partir de hoy, jueves, 3 de febrero, en el TEATRO PIGALLE)

El ingeniero Jean Diaz hizo, como simple soldado, toda la campaña de 1914-1918. Llamado «Trompe-la-Mort»

insignes del teatro y la pantalla franceses, Albert Préjean, Gabrielle Dorziat, Pierre Renoir y Jacques Baumer. El mar es también en «Mollenard» uno de los principales intérpretes y Robert Siodmak ha sabido arrancarle sus gestos y acentos más poderosos y emocionantes. «Mollenard» es una nueva demostración de que el cine francés ha alcanzado su mayoría de edad. En él la peripecia, la aventura, se nutren de un sentido humano y obtienen una resonancia profunda, que han escapado casi siempre a las realizaciones mejor logradas del cine ultraatlántico.

NUITS DE PRINCE

Inspirándose en la obra célebre de Xessel, los realizadores J. N. Er (El 26 de enero, en el MADELINE) molleff y M. Strijewski han abordado un tema que se separa sensiblemente de los caminos trillados: la vida de los desterrados rusos en París.

Como el director de escena y no pocos de los intérpretes son de origen eslavo, la atmósfera buscada se ha logrado con pleno acierto.

En sus decorados y trajes, Bous Billinsky, fiel colaborador de Ermoloff, ofrece varias notas de un pintoresco o de una suntuosidad insuperables. Interpretación muy cuidada. Kate de Nagy, Jean Murat, René Lefèvre, Fernand Fabre, Larquey, etc.

LA FEMME DU BOUT DU MONDE

El 19 de enero, en el PIGALLE) El «escenario», deducido de una novela de Alain Sardac, no carece

CONTRA LA GUERRA!!

Un film emocionante de ABEL GANCE

«J'ACCUSE»

se presentará en el THEATRO PIGALLE, 12, rue Pigalle - Tfno : TRI 94-50 el próximo sábado, en matinee, a las dos, y el domingo en sesión permanente desde las dos a media noche

UNA NUEVA INVASION de Espana por los Italianos

SE DECIDIRAN FRANCIA E INGLATERRA A SALIR DE SU SILENCIO ?

(Continuación de la primera pág.)

Londres, Enero. — El «News Chronicle», publica un artículo de su corresponsal diplomático, Sr. Vernon Varlett, que dice :

«En esta últimas semanas, Mussolini puso a Francia e Inglaterra en un serio dilema : Italia enviara 50.000 hombres a España porque el fracaso del general Franco y el creciente disgusto que ha provocado este asunto en Italia y Alemania, le obliga a una solución rápida. O la ayuda a Franco debe ser «redoblada» formidablemente o abandonada del todo.»

En efecto, parece que el «Duce» ha adoptado la primera solución ; si esto se confirma, hará un envío, durante Febrero y Marzo, de refuerzos considerables, que el «Comité de No-intervención» hará público, poniendo a Francia e Inglaterra (frente a) a una realidad desagradable.

Es posible que Mussolini retire sus representantes del «Comité de No-intervención» y anuncie su intención de terminar con el holocausto en España?

«El numero de refuerzos que se preparan para enviar, está compuesto de unos 50.000 soldados dotados de artillería ligera, aparatos y municiones.»

«Se dice que Mussolini recibió de Hitler la promesa de la ayuda diplomática a sus planes, porque Berlín desea tanto como Roma que la guerra civil termine pronto. Si Alemania toma en ella menos parte activa, no por eso los aviones alemanes (de jan) de llegar frecuentemente a los aeródromos de Roma, y los aviadores que los pilotan pasan libremente por las aduanas los aparatos alemanes, volando sobre Francia. Las municiones son enviadas desde los puertos del norte y del báltico.»

«El Sr. Stayadinovitch, Presidente del Consejo de Yugoslavia,

de originalidad y grandeza. Los marineros de un navío anclado durante un par de años en un islote desierto se sienten atraídos por la única cabaña que en él se alza, donde habita un extraño ménage: el marido, idiota, salmodiando eternamente lúgubres canciones en su guitarra, y la mujer, a la que los marineros llaman «la mujer del fin del mundo». Claro que el verdadero eje de la atracción es la mujer, la única mujer sobre la isla... Celos, odios, dramas. Las evocaciones de la tierra bretona constituyen, quizá, las más bellas escenas del film.

LES PIRATES DU RAIL

(El 20 de enero en el AUBERL-PALACE)

Otra cinta que, como «Mollenard», ha ido a buscar su inspiración en una novela de O. P. Gilbert. En ella vemos a un ingeniero francés y sus colaboradores defender, contra las incursiones de los bandidos chinos, la vía férrea que ellos han construido. Film de ritmo trepidante, a la americana. Confesamos que preferimos el film francés a la francesa. «Les pirates du rail» son un milagro de evocación asiática, realizado en plena Provence. Suzy Prim, Vanel, Eric Von Stroheim, Dumesnil, Dalio, etc., ponen su probado talento al servicio de una «élucida» que cumple su designio de ser «agradable entretenida».

MIRAGE

(El 24 de enero, en el OLYMPIA)

Un divertido viaje de ida y vuelta desde el Folies-Bergère a Argelia. Jeanne Dargelle se enamora de un joven parisiense, quien se ve obligado a residir en Argelia para dirigir la explotación agrícola que le ha caído en suerte. Pero Jeanne es vedete del Folies-Bergère. Acompaña a su amor a tierras de África, creyendo poder renunciar a sus glorias parisinas. No puede y renunciando, en cambio, al idilio, vuelve a la vida múltiple y frenética de los boulevares.

Las escenas de ensayos de una revista en el Folies-Bergère son, indudablemente, el «clou» de la cinta, en cuya interpretación se destacan Jane Aubert, la Arletty, Simon y J. L. Barrault.

QUATRE HEURES DU MATIN

(El 27 de enero, en el PARAMOUNT)

Dos antiguos compañeros de trinchera se dedican «a jugarleques», el uno por gusto, el otro por desesperación: porque su suegra, una falsa duquesa de gran estilo, le reprocha su falta de sangre azul e incita a su hijo al divorcio.

Yves Mirande es el autor de la intriga y F. Rivers de la postura escénica. La interpretación reúne a Lucien Barroux, Margarita Moreno, André Lafaur y Lyne Clevers. Después de dar esos cuatro nombres no se me pedirá que registre el número de carecadas posibles. Un buen film cómico, logrado plenamente en su objetivo de desternillar de risa al respetable público.

MAILES.



El fascismo español se siente solidario de todas las barbaries. Así, encima de la fotografía, que recoge una escena de la invasión japonesa en China, los rebeldes de Salamanca han colocado su «Arriba España!»

La 'Gestapo' en Espana

Viene de la pag. 3.

«De la conversación sostenida con el ministro del Aire debo trasladar a usted la gran atención con que se sigue el desarrollo de ese deporte entre alemanes y españoles. Según instrucciones que acabe de recibir, los alumnos de Madrid deben ser enseñados por un piloto alemán. Considero innecesario advertirle a usted. De todo modos y en cualquier caso debe saber que Berlín está decidido a mantener esta disposición, aparte de sea. Para el mejor rendimiento de los servicios aéreos de esa particularidad, deseo que me envíe por duplicado un informe de los lugares donde existan o se funden en el futuro estas secciones de vuelo. Los detalles de estos informes deben ser según el siguiente modelo :

1. Nombre del club.
2. Número de inscritos.
3. Como se finanza el club.
4. Posibles necesidades de aparatos, planos de construcción, libros, etc.
5. Nombre del Presidente del Club.
6. Lugar donde se efectúan las prácticas.
7. Naturaleza del terreno y a quién pertenece.
8. Se necesita personal técnico para los vuelos? 9. De que organización aérea es filial el club? 10. Nacionalidad de cada uno de los miembros.
11. Construyen los aparatos escue-

Final

La nube de policías, militares de la Reichwer, informadores del ministerio nazi de propaganda y agentes de la «Gestapo», cobraban mensualmente una retribución. Su frenético idealismo hitleriano tenía un precio. El presupuesto anual se acercaba siempre a los 3.000.000 de pesetas. A los gastos de este presupuesto contribuían, aparte de las consignaciones oficiales del Tercer Reich, distintas organizaciones nazis, dependientes de la «Gestapo», los ministerios o los servicios de propaganda alemanes. Las cifras del año 1935, según los documentos caídos en manos de la policía republicana española, referentes a las aportaciones, se dividen en las siguientes partidas :

De la Organización	
Extranjera	132.000 ptas.
Del Frente Aleman de Trabajo	180.000 ptas.
Ministerio de Negocios Extranjeros ..	85.000 ptas.
Ministerio de Propaganda	360.000 ptas.
Fondos de Beneficencia	60.000 ptas.
La «Fichte Liga»	250.000 ptas.
Consignación de la «Gestapo»	576.000 ptas.
Aportación firmas comerciales	1.200.000 ptas.
Total	2.843.000 ptas.

A partir del 18 de Julio del 36, la ayuda del Tercer Reich a la pandilla de traidores que tienen su cuartel general a Salamanca, entró en su segunda fase. El envío de técnicos y material de guerra alemán a la España «nacionalista» le cuesta a la Alemania hitleriana centenares de millones de reichmark. A cambio de estos desembolsos, Hitler y su cuadrilla pretenden apoderarse de nuestras minas, de nuestra agricultura y de nuestro comercio. No lo conseguirán. Ne se doména y somete a un pueblo como el napoleónico, que hizo palidecer la estrella de Napoleón.

Entre tanto, quienes quieren empezar a escribir la historia de nuestra guerra civil, tengan en cuenta los datos que damos en este reportaje. Frente a los vociferadores que pretenden ensombrecer la opinión europea con insultos y embustes, nosotros esgrimimos hechos, pruebas y documentos. Y ninguna voz del coro fascista podrá negar lo que hoy decimos :

El Tercer Reich fomentó, organizó y preparó la guerra civil en España ! Que ningún español digno lo olvide.

Trafico de armas

Desde sus puntos estratégicos, los agentes de la «Gestapo», a mediados de 1935 comenzaron a distribuir armas en España. Así fueron arrojándose los señorios de «Falange Española» y los grupos de acción de la «Comunidad Tradicionalista», y se desencadenó, en toda España, según los clásicos métodos fascistas alemanes e italianos, una fase de atentados políticos y terrorismo. Los datos que poseemos son abrumadores y bastarían, por sí solos, para llenar un volumen. Nos limitaremos a dar algunos detalles de la actuación de los agentes hitlerianos en Madrid, a partir del mes de Mayo de 1936.

A las órdenes de Gustavo Reder, se movía en Madrid un agente de la «Gestapo», especialista del tráfico de armas, que en la correspondencia se cita con las iniciales «A.E.» Este individuo era el proveedor de armas de los falangistas y requetés madrileños. La policía de Madrid comprobó el hecho de que «A.E.» encontró a Lafarga, secretario de «Renovación Española», en la casa n° 6 de la Calle Mayor, domicilio del abogado Torres, y le hizo entrega de seis revólveres alemanes. También llegó a conocimiento de la policía madrileña que «A.E.», frente al monumento de Pablo Iglesias, hizo una nueva entrega de pistolas alemanas a un sujeto apellidado Letona. El día 10 de Junio «A.E.» entregó seis revólveres más a Lafarga.

Después de estas pequeñas transacciones, los agentes nazis procedieron al reparto de armamento con mayor intensidad



— Quienes llevan cinco galones, que son ?

— Coronelos.
— Y los que llevan en la guerrera hojas de encina ?
— Jefes de estación.

(De L'Œuvre.)

FASCISTAS ASESINOS DE ESPANÓLES



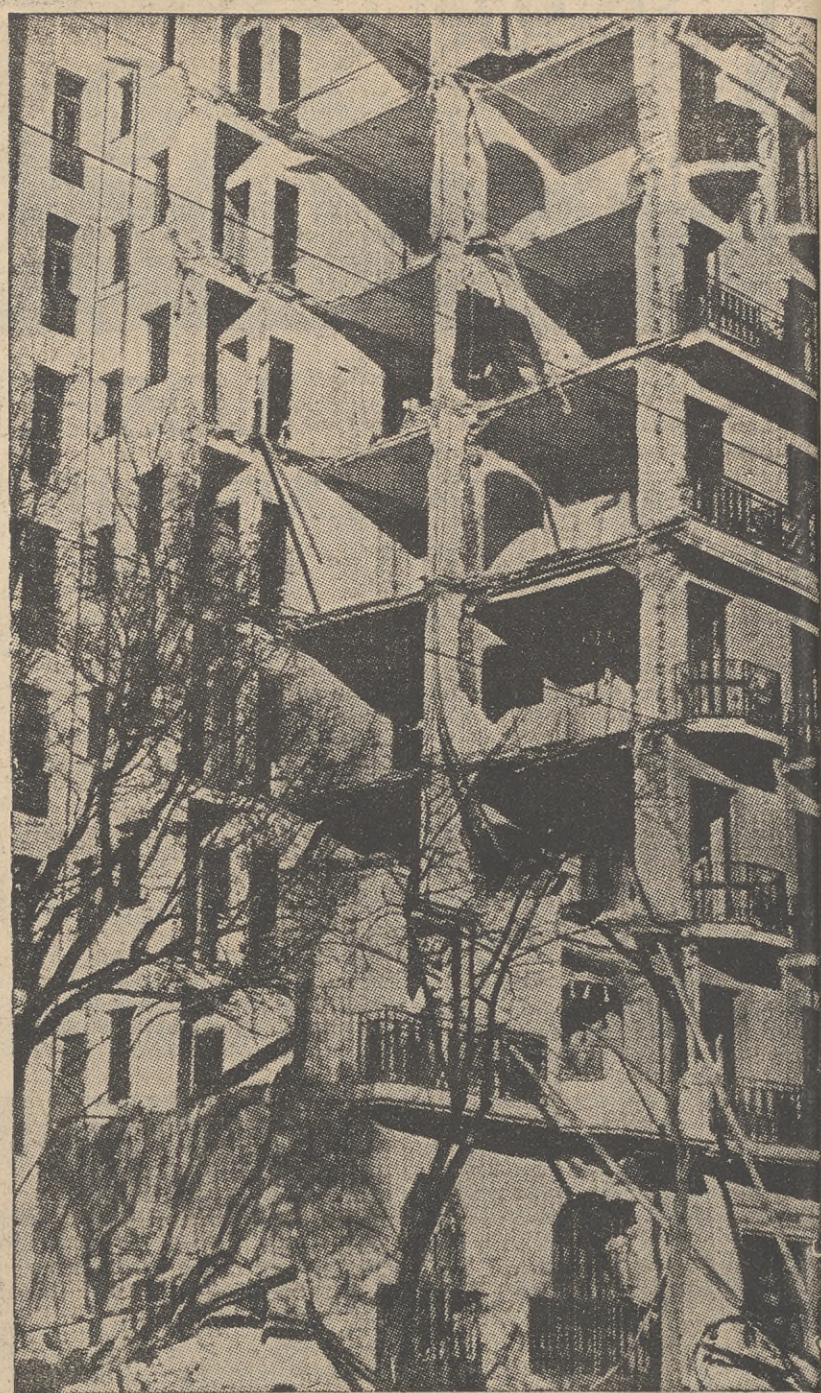
MADRID

QUÉ CONTESTAIS AL PROYECTO REPUBLICANO



He aquí una prueba más de la guerra que nos hace el fascio internacional: asesinato-solapado de las poblaciones civiles

de Humanizar LA GUERRA?



Esto es lo que quiere evitar el Gobierno de la República: mutilación salvaje de las ciudades abiertas



Que a nadie extrañe el ver que hoy se asoma aquí Pío Baroja. Entre la ralea de indecibles, mentecatos y cínicos, que nutren las filas de la sexta columna, se mezclan a veces hombres ilustres. Y esta es una de ellas. Baroja se ha pasado al enemigo fascista. Que viento adverso ha soplado sobre don Pío? Nostalgia del paisaje, del idioma o del clima? Tris-

LA NOTA DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA SOBRE LOS RAIDS AEREOS CONTRA CIUDADES ABIERTAS, PONDRÁ UNA VEZ MAS DE MANIFIESTO LA CRIMINALIDAD DE LA SALVAJE PANDILLA FRANQUISTA

Barcelona. — El ministerio de Defensa nacional comunica la nota siguiente: «El 4 de junio de 1937, el ministerio de Defensa nacional ha expuesto públicamente su punto de vista y su actitud «vis a vis» de los bombardeos aéreos de las villas alejadas de los campos de batalla.

Ya en esta época, los rebeldes realizaban con persistencia «raids» de esta naturaleza, cuyos efectos eran terribles. Las quejas y las protestas continuas de las autoridades civiles contra estas agresiones, transmitidas por el ministro del Interior al ministro de la Defensa nacional, tuvieron por respuesta una nota que fué publicada a su tiempo y que entre lo más saliente decía:

«Es imposible proteger por medio de ametralladoras y cañones antiaéreos toda la extensión del territorio leal, con sus

frentes, sus depósitos de reservas, sus instalaciones industriales, sus puertos y sus centros urbanos. Ya lo he dicho varias veces, en respuesta a quejas análogas a las que me transmiten hoy y entre las que conviene destacar las más recientes, provocadas por los últimos bombardeos de Barcelona y de Valencia, que se han efectuado después de los horribles «raids» sobre Durango y Guernica.

Frente a la aviación no hay más que un solo recurso: la aviación, utilizada con los mismos métodos que emplea el adversario, y a ser posible sobre una escala más grande. Dicho de otra manera: el terror contra el terror.

El Gobierno tiene más medios de los que necesita para adoptar el sistema de los fasciosos, lo mismo que nosotros están en la imposibilidad de cubrir de defensa antiaérea todo el territorio que

dominan.

«Si no hemos recurrido a este sistema, es por escrúpulo de conciencia, y porque además consideramos que nuestra tutela de gobernantes va más allá del territorio sobre que se ejerce nuestra autoridad y se extiende al resto de la Nación de la cual somos los representantes legítimos.»

«En vano hemos esperado a que el enemigo renunciase a esta práctica traidora que ha inaugurado en Madrid y proseguido en seguida sobre todas las poblaciones leales a la República. Ante la cruel persistencia de los ataques aéreos contra la población civil, y ante el desdén que ha sido la sola respuesta a hechos parecidos, expuestos públicamente en notas oficiales y además consignados en documentos diplomáticos, empieza a dudar nuestra conciencia. En efecto, nos

preguntamos, si los escrúpulos excesivos que nos hacen enviar a ejercer las represalias, no nos apartan del sagrado deber de ganar la guerra a todo precio.»

«Haber hecho saber públicamente que las represalias estaban al alcance de nuestra mano, y que podíamos recurrir a ellas en todo momento no ha servido de nada. El enemigo ha continuado sus agresiones con esta impasibilidad, propia de su insensibilidad moral. Las potencias que dicen esforzarse para poner fin a la guerra española, no han creído estar en el caso de tomar alguna iniciativa susceptible de eliminar de nuestra sangrienta lucha, las consecuencias de los bombardeos, de los cuales las víctimas pertenecen exclusivamente a la población civil. Las instituciones internacionales a las que por su carácter específico, parece incumbir una misión de esta naturaleza, no han hecho nada. Y sin embargo es una misión mucho más eficaz y mucho más interesante desde el punto de vista humanitario, que la organización de minuciosos cambios de prisioneros, que no siempre han tenido lugar en condiciones de igualdad, sino que se saldan al contrario, por un ancho margen de ventaja para el enemigo.

Este último, bajo los órdenes de Italia y de Alemania, resueltas a apoderarse del Mediterráneo, y utilizando el nuevo material de aviación de que estos dos países acaban de proveerle grandemente, ha continuado con mas intensidad, su sistema de bombardeo contra villas desprovistas de todo objetivo militar.

Como hemos dicho en nuestra anterior nota, frente a la aviación no hay más que un solo recurso: la aviación utilizada con los mismos métodos que emplea el adversario.

Es por lo que el Mando, no pudiendo resignarse más, a contemplar con dolor el espectáculo de muerte y de ruinas creado por la aviación rebelde, ha ordenado que la nuestra, en réplica a los bombardeos de Barcelona, Reus, Tarragona, Valencia y todo el litoral, efectúe «raids»



teza? Derrota? Esto último, sin duda. De lo contrario, no se explicaría la actitud extemporánea del autor de «Zalacain», cuya vida y obra han sido un trenzado de rebeldías. Por su pretérito, denso en sinceridades, inconoclasta, irreverente y burlesco, Baroja ha debido adentrarse ahora en los caminos puros y áridos de Castilla con un gesto patético de muerte; con ese aire tacito y desolado que tienen las despedidas de los viajeros sin regreso. Baroja — que no volverá —, deja, detrás suyo, sus castillos de fiereza y sus torres de independencia y orgullo. Y no hay rescate posible para el patrimonio que abandona.

Hace exactamente año y medio, en los comienzos de la guerra, le requetés estuvieron a punto de fusilar a Baroja. El mismo le contó en uno de sus últimos escritos lúcidos. Moritvos? Para las diversas ortodoxias del páramo «nacionalista» — tradicionalismo, falangismo, catolicismo y africanismo, Pío Baroja es fusilable por todos sus volúmenes o uno cualquiera de ellos. «El cura de Monleón», por sí solo, pesa cien sentencias capitales en la balanza de la injusticia rebelde. Pero en Salamanca acaban de recibir a Baroja con los brazos abiertos en cruz. Y don Pío ha acatado al caudillo, lo que equivale a gritar el «Vivan las cadenas» de los fernandistas.

Que vale Baroja desgajado de su obra? Nada. Es un cuerpo en tránsito lo que se lleva el fascio castellano. No necesita mas la taifa salmantina. En lo sucesivo, repugnándole la minerva barojana, escudará su indigencia intelectual tremolando un nuevo cadáver glorioso: Pío Baroja. Le incorporarán a su ruedo en tinieblas, como los de Isabel la Católica y el Cid Campeador. Y al mismo tiempo quemarán a Baroja encadenado en las plazas públicas. También esto será locura. La obra barojana, soberbia, magnífica, quedará en pie y en poder del pueblo. Y no irá nunca a ponerse de rodillas ante los despotas.

Compadecemos de ver a Baroja vicio y en derrota, con nieve en la cabeza y cenizas en el corazón. ZOILO.

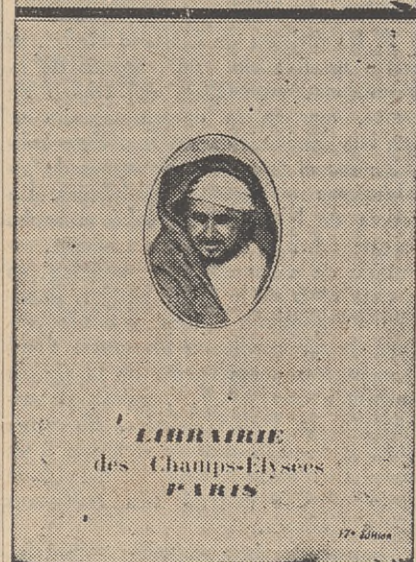
Asi informa el «Corriere della Sera» a sus lectores

COBARDES CINICOS Y EMBUSTEROS!

Desde las páginas del «Corriere della Sera», el fascio acusa de crueldad a los soldados de la República. Para demostrarlo, publica un clisé en el que aparece un grupo de individuos con cabezas humanas en las manos. Esta fotografía está reproducida de las memorias de Abd-el-Krim, publicadas en 1923, según puede verse aquí. El fascismo es así: cinico, cobarde, embustero... e idiota!



MEMOIRES d'Abd-el-Krim



VIVISECCIONES

GARCIA SANCHIZ

Hermano de leche de Savonarola

Hay un Federico el Grande, pero no quiero referirme a ese. Se trata de otro. Se trata de Federico Garcia Sanchiz.

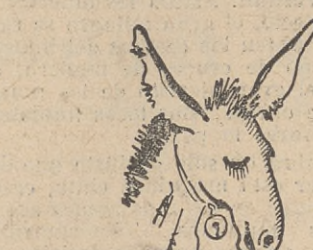
Vale la pena ocuparse, siquiera sea de pasada, de este maniquí de la España insultada?

La pregunta se contesta con otra. No ha pisado usted jamás materias desagradables? Yo sí. Pues, a otra cosa.

Claro que Federico no merece los honores de la más leve crítica. La fumigación es suficiente. Aunque la fumigación no se haya empleado jamás contra los escarabajos peloteros, porque viven en el campo, y nuestro escarabajo es de cuarto de baño y de salón isabelino.

Decir Federico Garcia Sanchiz, en la España de Franco, es tanto como decir «Ave Maria Purísima», y «Ave Maria Purísima», en Zaragoza, es un pase de tranvías para todas las líneas.

Tiene más influencia que el gerente de las minas de Río Tinto y los palcos de la zona liberada se imaginan que es don Marcelino Menéndez y Pelayo. No sé por qué, puesto que no ha hecho nada para que le confundan con ese sabio enciclopédico. Al contrario; con cierto disimulo siempre ha sentido ver-



verdadero horror hacia la universalidad de conocimientos.

Don Torcuato, que era «jabonero sucio», pero de gran pupila, sentía por Federico el mismo recelo que los caballos sienten por las cunetas. Y, no obstante, resbaló. Al estallar la Guerra Europea le nombró, a regañadientes, correspondiente, en Francia, de «A B C». La primera crónica que Federico Garcia Sanchiz envió, desde Burdeos, provocó un gran movimiento en la administración del periódico. Cuatro mil bajas! La crónica, redactada dos días antes de la batalla del Marne, llevaba, aproximadamente, este título: «Una piedra romántica en la pared». En esa misma pared estuvo a punto de ser fusilado por el propio don Torcuato, que estaba loco.

«Este niño es un valenciano cursi», decía. Un valenciano cursi! Ojalá decia: nuestro homenajeado se limitó a danzar en la penumbra inconstante de la literatura de seminario, los valores industriales de España no sufrieron el menor quebranto. Si se hubiera creado un tribunal para castigar los versos idiotas y los cuentos imbéciles, a Garcia Sanchiz le hubieran correspondido tres o cuatro perpetuos, pero, afortunadamente para él, ese tipo de sanciones no existieron jamás, animado por las musas que rondaban en Madrid, los olímpicos miembros de las casas de huéspedes, se entregó con verdadera ferocidad a producir trabajos literarios.

A esta época pestilente pero inocua se refería don Torcuato cuando le bautizó de valenciano cursi. Pero el escarabajo llevaba peor intención. Que se lo pregunten, si no, a nuestra Antonia Mercé, la diosa de nuestros bailes. «La Argentina», que estuvo a punto de perder el compás y un pendientif hermosísimo de brillantes. Porque Federico, correspondiendo al imperativo categórico de sus zapatos—bota de media caña—, se chuleó, duran-

Cartas con Censura

Sr. D... Ilustre camarupa: Viene usted de la zona de Franco y pretende disimularlo en París, esforzándose en aparecer como el paño de la tercera España y dando informes confidenciales a todo el mundo cómo está aquello y de las vejaciones que todo ciudadano libre tiene que aguantar. No le creo a usted de una palabra. Es decir, creo, si, que serán ciertas esas estupideces: una multa de 100 pesetas impuesta a dos contentillos por hablar, en tres ellos, en vasconcelo, en un café; un apercebimiento a otro señor, en Burgos por no levantarse, en un ante-despacho al paso de un general... Todo eso, si, señor, cierto, no lo niego; pero...

Usted frecuenta la ridícula Peña de Mazarino, donde se insulta, sin ton ni son, a los españoles de izquierda; usted es amigo íntimo del doctor... al servicio de...; usted ha cobrado dos mil francos en un momento de apuro, en la calle de... donde el ex... tiene su oficina. Usted se relaciona a diario con un ex secretario de ese ex... domiciliado en París hace muchísimos años y, por él, tiene su documentación en regla, y finalmente: usted ha prometido, en Burgos ir, dentro de algún tiempo, a Barcelona.

No vaya a Barcelona. Le aconsejo que no vaya, que ni es usted joven, ni fatal ni bailarina, ni se llama Mata-Hari.

No vaya. Todavía puede usted alegrar la vida a quienes le conocen y escuchan pacientemente sus ridículas farsas y comtemplan sus grotescos botines.

Abur. CELEDONIO DE LA I.